

La filosofía de José Ortega y Gasset (1883-1955)

- 0. Etapas en el pensamiento de Ortega**
- 1. El concepto de filosofía**
- 2. Crítica al realismo y al idealismo**
- 3. El concepto de vida como realidad radical**
- 4. La circunstancia**
- 5. El pensamiento, ideas y creencias**
- 6. Vida e historia: la razón vital**
- 7. El perspectivismo como teoría vital del conocimiento**
- 8. La historia como marco, sentido y circunstancia de la vida**
- 9. La teoría de las generaciones**

José Ortega y Gasset: El tema de nuestro tiempo, capítulo x “La doctrina del punto de vista”

- 1. Contexto histórico-cultural y filosófico**
- 2. Texto, glosario de términos filosóficos y orientaciones para la explicación del contenido y su justificación desde la posición filosófica del autor**
- 3. Comparación con otras posturas filosóficas**
- 4. Valoración de la actualidad**

0. Etapas en el pensamiento de Ortega

1) Objetivismo inicial y germanismo (1902-1914)

Influido por la filosofía alemana (especialmente el neokantismo), considera que el problema de España, su decadencia, se debe a la falta de ciencia y teoría. La ciencia es para Ortega, objetividad, precisión, método y racionalidad. Lo subjetivo es el error.

2) Perspectivismo. La doctrina de la circunstancia (1914-1923)

Ortega comprende que debe aceptar el destino español, de ahí que en su filosofía considere la circunstancia como esencial para el cumplimiento de su destino. Se inicia con las Meditaciones del Quijote obra en la que plantea el *circunstancialismo*: “yo soy yo y mis circunstancias”. Las circunstancias dan sentido al yo y éste a las circunstancias (el yo se hace con las circunstancias y es el yo el que da sentido a las circunstancias). Supondrá una nueva manera de pensar y de hacer filosofía, planteando una nueva relación, radical, entre el sujeto y el objeto, hombre y mundo, yo y circunstancias.

En esta misma obra formula el *perspectivismo*: la perspectiva individual como única manera de aprehender la realidad, accediendo sólo a la parte de la realidad que es accesible desde la circunstancia. Con ella pretende la superación del escepticismo y el racionalismo.

3) Raciovitalismo (1923-1955)

La etapa comienza con su obra El tema de nuestro tiempo (1923). El raciovitalismo se presenta como un intento de superar el racionalismo y el vitalismo. Se trata de una doctrina del “concepto” como instrumento de conocimiento: el conocimiento está arraigado en la vida.

4) Filosofía de la historia: la “razón histórica” (a partir de 1924)

En su última época, la razón histórica acaba triunfando sobre la vital, quedando ésta subsumida en la histórica. Consiste en proyectar en el plano colectivo de lo que es la razón vital en el plano individual.

1. El concepto de filosofía

La filosofía no nace por utilidad pero tampoco por capricho. Para Ortega es “constitutivamente necesaria al intelecto”, respondiendo a ese afán de buscar la verdad del todo como tal. Es la actitud de rebeldía radical ante la conciencia que se contenta con lo que está ahí, como patente y dado. La filosofía es problemática, inconformista con lo dado, una búsqueda del “*ser fundamental*”, lo cual implica la determinación de la *realidad radical*.

Ortega define la filosofía como el “conocimiento del universo o de todo cuanto hay”. Sus *características* son las siguientes:

- 1) Se plantea un *problema absoluto*, sin partir de creencias previas.
- 2) Se ciñe al *imperativo de autonomía*: no apoyarse en nada anterior a la filosofía misma.
- 3) *Pantomía* o afán intelectual hacia el todo, abarcar íntegramente el universo.
- 4) Es un conocimiento teórico o conjunto de *conceptos*. Por lo tanto queda fuera de la filosofía lo indecible o inefable.

2. Crítica al realismo y al idealismo

Ese principio o realidad radical lo sitúa Ortega en la *vida*, porque lo único absolutamente indudable y evidente es “mi coexistencia con el mundo”. La vida no es abstracto sino la vida de cada uno de la cual derivan todas las demás realidades: el mundo físico, el mundo psíquico y el mundo de los valores.

Por lo tanto no hay prioridad de las cosas, tal y como afirma el realismo, ni del yo, tal y como afirma el idealismo. Las cosas y el yo son momentos de la realidad radical que es la vida. Es la realidad indudable puesto que nada es anterior a ella. A partir de este concepto de vida, mi vida, como realidad radical, esencial, realidad primordial y fundamental, desarrolla Ortega una crítica tanto de la filosofía realista antigua como de la racionalista e idealista moderna.

La postura **realista** ha sido la perspectiva general de la filosofía desde el s.VI a.c. hasta el Renacimiento. El realismo consiste en conceder primacía, independencia, capacidad de imposición a la cosa sobre el hombre.

La crítica al realismo incluye la crítica a las ciencias físico-naturales que se presentan como la panacea para resolver todos los problemas cuando en realidad nada tienen que decir del ser humano. La vida humana le es ajena porque el hombre no es una cosa, no es un objeto y no posee una “naturaleza”.

El **idealismo** es la nueva actitud que surge después del Renacimiento (Descartes) y que predominará hasta la actualidad. Reacciona contra el realismo afirmando la supremacía de la razón y del sujeto humano.

Al idealismo Ortega le critica el error de tratar las realidades como si fueran ideas, conceptos, es decir, identidades o naturalezas determinadas. El idealismo se ve obligado a reconocer que una cosa existe porque depende de mí a lo cual debe añadir un razonamiento de corte realista: lo independiente es mi pensamiento, el sujeto pensante cartesiano (*res cogitans*, una cosa que piensa). En definitiva comete el mismo error que el realismo.

3. El concepto de vida como realidad radical

El primer problema filosófico era determinar cuál es el elemento del universo que nos es dado de tal forma que escape de todo tipo de duda. Y esa realidad radical que es la vida incluye, además del sujeto, el mundo. Que es la realidad radical significa que nada es anterior a la vida: ni el pensamiento que no es sino un fragmento de un sujeto determinado que, sencillamente, vive. El acto de filosofar no es sino una forma particular del vivir; cualquier tipo de realidad siempre supone de antemano otra realidad que la fundamenta: nuestra vida.

Pero *¿qué es la vida?* Ésta no puede ser entendida por la biología, psicología o filosofía. Sólo puede ser captada de forma biográfica ya que “nuestra vida” es un conjunto de asuntos, temas y relaciones que nos afectan. Ante todo, debemos señalar que la vida no nos es dada, sino que tenemos que ir haciéndonosla, cada cual la suya. “La vida es quehacer”, lo que significa que el ser humano no sólo tiene que hacerse a sí mismo, sino que debe determinar “lo que va a ser”, elegir un programa vital entre las distintas posibilidades que se le ofrecen. Pero tampoco estas posibilidades son regaladas sino cada uno debe inventárselas usando la imaginación. Por ello los conceptos que expresan la vida en su exclusiva particularidad son los siguientes:

- 1) Vivir es, ante todo, *encontrarse en el mundo*, lo que somos, lo que hacemos, el yo en el mundo.
- 2) Es una *ocupación*: la vida es lo que sea nuestra persona y de lo que sea nuestro mundo.

- 3) Es un hacer, un quehacer, lo que implica un *proyecto*, una finalidad a través de una ocupación determinada. La vida es anticipación, un decidir antes que un hacer.
- 4) Por eso la vida es *elección constante* ante diversas posibilidades, es una “libertad para...”, un poder escoger.
- 5) Pero esas posibilidades no son en absoluto ilimitadas sino que dependen de las *circunstancias*: el mundo vital es circunstancial, en él ha de decidirse el hombre.

4. La circunstancia

Fue en “Meditaciones del Quijote” que Ortega escribió “*yo soy yo y mi circunstancia*”. Pero **qué es una circunstancia?** (*Circum-stare*: estar alrededor de.) Materialmente, circunstancia es el conjunto de cosas que hay a mi alrededor. Pero esas cosas no son en sí mismas, sino referidas a mí, como un “puro sistema de facilidades y dificultades”. La circunstancia de cada cual está formada por otros seres humanos y cosas, pero también por las instituciones, ideas y costumbres, es decir, todo el conjunto de elementos sociales y naturales que integran el mundo del hombre. La circunstancia es por lo tanto el mundo humano: ideas y creencias, normas e instituciones de nuestra sociedad.

También forma parte de nuestra circunstancia el momento histórico en el que vivimos, la familia, nuestro cuerpo y nuestro entendimiento. En cualquier caso, su carácter es inexorable: se nos impone queramos o no y nos ofrece un repertorio de facilidades (recursos con los que podemos contar) y dificultades (problemas que debemos superar).

5. El pensamiento, ideas y creencias

“*Vivir es no tener más remedio que razonar ante la inexorable circunstancia*”. El conocimiento surge de la necesidad vital de disponer de una imagen del mundo, del pasado y del futuro, de las cosas con las que ha de habérselas en la vida, pero no para saber qué son las cosas sino para saber a qué atenerse con ellas.

De aquí surgen las *ideas*. Una obra nuestra, mía o de alguien de nuestro entorno pero nunca es anterior a mí mismo. Primero vivo y luego se me ocurre o conozco una idea. Toda idea aparece dentro de mi vida, es un contenido de mi vida y existe en la medida en que actualmente es pensada por mí y deja de existir en la medida en la que no actúa en mi vida. La idea que me forjo de algo nunca la vivo como la realidad misma, sino como una interpretación mía. La idea sólo existe cuando y en tanto la pensamos. La idea es objeto de nuestro discurso, por ello discutimos sobre ellas y las dominamos.

Las *creencias* son una clase especial de ideas, que son las que usamos al vivir, constituyendo la sustancia de nuestra vida. Sobre las creencias estamos, porque es algo anterior que nos encontramos hecho y para nosotros se confunden con la realidad misma. Toda creencia es originariamente una idea que se ha extendido a una colectividad y que ha sido transmitida a los descendientes de ésta. Las creencias son el suelo que pisamos, el conjunto de convicciones que soportan nuestra vida. Sólo en la medida en que mi sistema de creencias tenga huecos, vacíos, grietas, pondré en funcionamiento mi actividad intelectual para suplir esta deficiencia elaborando ideas que acaben convirtiéndose en nuevas creencias.

6. Vida e historia: la razón vital

El *raciovitalismo* de Ortega no hay que entenderlo como un ataque a la razón o una defensa del irracionalismo, sino como un intento de conjugar razón y vida. La razón vital será una ampliación del poder cognoscitivo de la razón.

El *racionalismo*, con su defensa de la razón pura, no es capaz de captar la vida puesto que es ajena a ella: está fuera del contexto vital, del problema real y acuciante de la sociedad de su tiempo. Es ucrónica y utópica. Pretende que las cosas se comporten como nuestras ideas sobre ellas: fuerza su interpretación y no permite captar la verdadera realidad. Esta razón pura prescinde de la vida, siguiendo únicamente su propio modo de discurrir, partiendo de unos principios y estableciendo una cadena racional de pensamiento de modo matemático y lógico. Para Ortega, la mayor parte de la cultura occidental ha seguido las pautas marcadas por la razón pura. Esta razón, exitosa en matemáticas y ciencias físicas, ha fracasado en la filosofía y ciencias humanas.

La cultura y filosofía tradicionales fracasaron porque adoptaron una postura utópica y ubicua, prescindiendo así tanto de la auténtica dimensión de la realidad -la perspectiva forma parte de la misma estructura de la realidad- como del ser humano -que como ser viviente ante la realidad conoce siempre desde un lugar, desde un punto de vista, que le lleva a seleccionar.

Su propuesta es la **sustitución de esta razón pura por una razón vital**. La razón vital exige superar este racionalismo y la identificación pensar y ser de *Parménides*.

Asimismo Ortega está en contra de los vitalismos irracionistas. Reconoce el valor de la filosofía de *Dilthey* pero le critica la irracionalidad en la que cae al intentar escapar del racionalismo. De *Heidegger* opina que su filosofía es modelo del pensamiento crítico pero tiene el defecto de caer en la trascendencia y por tanto más allá de la vida.

La alternativa tendrá que ser una verdadera razón que atienda a la realidad pero sin apartarse de ella, formalizarla o generalizarla hasta el punto de perderla o falsearla.

Para evitar el biologicismo, Ortega convertirá esta razón vital en razón histórica. Es decir, intentará demostrar que la razón vital no es una mera subordinación a la vida sino que consiste en resaltar la misma razón que conlleva la vida. La vida real es ajena a cualquier restricción intelectual y la historia es expresión de la vida por lo que es necesario describir la razón de esta vida que es *razón histórica*. Por lo tanto, la razón histórica significa lo que al hombre le ha pasado, constituyendo así la sustantiva razón.

7. El perspectivismo como teoría vital del conocimiento

La crítica al realismo e idealismo estaba destinada a demostrar su insuficiencia a la hora de captar la realidad radical que es la vida. La superación estará en el entendimiento de que no hay prioridad de uno sobre otro sino que la vida es el encuentro, coexistencia del yo y las cosas.

La razón pura había pretendido captar la realidad de forma utópica y ubicua. Para Ortega, tal pretensión es imposible porque **tanto la realidad como el sujeto cognoscente son perspectivísticos**. Cada individuo podrá sólo conocer su porción de realidad.

Según Ortega, nuestros conocimientos siempre tienen lugar desde una perspectiva. La **perspectiva** es el orden y la forma que la realidad adopta para quien la contempla. La perspectiva es así uno de los componentes de la realidad. Y toda perspectiva es vital y, por lo tanto, temporal, espacial y concreta.

Gnoseológicamente ello implica que la verdad queda definida en relación a esa coexistencia del sujeto y objeto que es la vida. Por lo tanto habrá tantas vidas como sujetos y tantas verdades como vidas. La verdad deja de ser algo inmutable para referirse necesariamente a un punto de vista que es la vida de cada cual.

El *perspectivismo* es así la doctrina de la multiplicidad de verdades. Hay tantas verdades como perspectivas, porque cada vida define un punto de vista del Universo. Sólo conocemos la realidad como perspectiva. El conocimiento está vitalmente determinado.

Las perspectivas son inevitables y todas igualmente verdaderas porque todas suponen una relación real entre el sujeto y su entorno. Cada individuo contempla la realidad desde un espacio y tiempo determinados por lo que sólo conocerán una parte de la misma. Pero parcialidad no significa falsedad. Ortega compara al sujeto cognoscente con un cedazo y un harnero: dejan pasar unos elementos y impiden el paso de otros. El sujeto selecciona pero no por ello deforma, como decía el relativismo, la realidad.

Por ello el perspectivismo supera el relativismo puesto que ello implica aceptar la existencia de una verdad absoluta aunque ésta sea desconocida e incognoscible. Lo que pretende Ortega es precisamente la afirmación más radical de la inexistencia de una verdad absoluta. Nunca podremos alcanzar verdades válidas para la totalidad de los humanos.

La diversidad de puntos de vista ha de ser integrados en una única realidad con diversas y múltiples caras. Se necesitan y complementan para ir integrando el gran cuerpo de la realidad.

8. La historia como marco, sentido y circunstancia de la vida

Como decíamos, y para escapar del biologicismo, **la razón vital es razón histórica**, en el sentido de que el vivir, al estar siempre referido a la vida humana, estará siempre definido por las circunstancias históricas que lo rodean. La historia interviene en todo acto de intelección real, puesto que cada época histórica posee su porción de verdad.

La **razón vital** es la única adecuada para comprender la vida. Se trata de una facultad intelectual flexible y moldeable, que intenta adaptarse al propio discurrir de la vida. Implica un esfuerzo de la propia vida para comprender su auténtica realidad. La razón vital es vital en un doble sentido:

- a) porque se trata de una razón que surge de la vida
- b) porque lo que quiere comprender es la propia vida

La razón vital procura adaptarse a las exigencias de los hechos, de los acontecimientos ya que comprender la vida es comprender la circunstancia, el mundo. Intenta dejarse guiar por la realidad tal y como ésta se manifiesta de forma plural y variada.

Si vivir es lo que hacemos, lo que nos pasa, nos rodea y afecta, necesariamente implica una localización espacial y temporal que no elegimos sino que nos viene impuesta, como circunstancia previa y contemporánea. Las circunstancias limitan pero no anulan la libertad sino que hay elegibles dentro de los marcos por ellas establecidos.

La vida no tiene una esencia previa, puede elegirse: yo soy lo que hago en y con mi circunstancia; dentro de unos límites elijo lo que soy. Estas circunstancias están constituidas, principalmente, por el pasado de la sociedad. El conjunto de nuestros actos y el de nuestros antepasados es lo que limita y define nuestro ser abierto. El ser humano tiene una historia que lo

define y da sentido a su vida, constituyendo su circunstancia y el marco de sus elecciones.

“En suma, que el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene (...) historia” y al no tener una naturaleza inmutable, el ser humano encuentra en la historia recibida las coordenadas para orientarse en el futuro. Por eso cada individuo no estrena la vida humana sino que la vida antecede al pensamiento y al quehacer humano. La vida será también el patrimonio de ideas y creencias que elabora el ser humano a lo largo de la historia y con las que cada hombre se encuentra en su momento histórico.

Esta realidad es la que da fundamento a la **razón histórica**: el marco que da sentido y limita nuestras acciones podía haber sido otro pero es el que ha sido, por lo que la razón histórica es siempre una razón a posteriori. Se trata de una razón que aspira a comprender no sólo las realidades hechas por los seres humanos, sino, sobre todo, el hacerse, el fluir, las vicisitudes y los problemas de cada época.

La razón histórica trata de **comprender toda identidad humana, individual y colectiva como resultado de un proceso histórico**. Puesto que la vida humana no es una mera sucesión de hechos sino que es biografía y drama, dar razón de ella exige a la razón histórica constituirse en razón narrativa.

9. La teoría de las generaciones

Analizando la historia, Ortega propone una distribución de la misma por generaciones. Una generación es el grupo de individuos que vive en una misma época y comparte una misma sensibilidad vital. Es la división mínima de la historia que afecta en sus creencias, ideas y costumbres a la vida de cada hombre. En cada generación hay que distinguir dos tipos de individuos:

- (a) Las **minorías de vanguardia**: compuesta por los individuos más creativos y revolucionarios que viven de cara al futuro elaborando proyectos propios.
- (b) Las **masas**: compuestas por el común de los individuos, que son siempre conservadoras y que sólo conocen y valoran lo que hay, por ello van siempre al remolque de las minorías.

El cambio social dependerá siempre de los cambios de sensibilidad vital que están en su base. Puede ocurrir que no haya tal cambio, de modo que varias generaciones se sucedan unas a otras compartiendo esa misma manera de valorar la existencia. Estos periodos estables son denominados por Ortega **épocas acumulativas**. Por el contrario, si la sensibilidad vital cambia bruscamente de una generación a la siguiente, nos encontramos ante una **época revolucionaria**.

Pero para que la sociedad cambie, siendo las minorías –las élites intelectuales– las que la guían, es necesario que se establezca una comunicación entre éstas y la masa que justamente compone el grueso de la sociedad. Para que una élite lo sea realmente tiene que saber conectar con la masa y ofrecerle proyectos que éstas puedan y quieran asumir.

Desde esta concepción elitista de la sociedad, Ortega *critica las dos concepciones de la historia frecuentes en su época: la individualista y la colectivista*. La primera defiende la idea de que la historia avanza movida por personajes extraordinarios, héroes, que viven al margen de la masa. Según Ortega, si no hay conexión entre la élite y la masa, ésta no tendría ningún papel social.

La segunda, propia del marxismo, defiende que las grandes revoluciones son hechas por la masa. Para Ortega las masas son por definición conservadoras y sólo cambian cuando un grupo de vanguardia las lidera.

José Ortega y Gasset: EL TEMA DE NUESTRO TIEMPO, capítulo X “La doctrina del punto de vista”

1. Contexto histórico-cultural y filosófico

2. Texto, glosario de términos filosóficos y orientaciones para la explicación del contenido y su justificación desde la posición filosófica del autor

3. Comparación con otras posturas filosóficas y valoración de la actualidad

1. Contexto histórico-cultural y filosófico

1.1. CONTEXTO HISTÓRICO.

Ortega nació en Madrid en 1883 y murió en Madrid en 1955, por lo que Ortega vive en la España de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Es una época en la que España vive un atraso en lo **económico**, de agitación en lo **social** y de antagonismo en lo **político**.

En lo económico.- La revolución industrial llegó a España en fecha muy tardía y limitada a dos regiones, Cataluña y el País Vasco; la primera desarrolla la industrial textil y la segunda la siderurgia. En el resto de España predomina una economía agraria en manos de una oligarquía terrateniente, preocupada por aumentar la extensión de sus tierras que por la productividad de sus fincas.

En lo social.- En lo social, la época que le tocó vivir a Ortega se caracterizó por el desarrollo de las organizaciones obreras: el **anarquismo** y el **socialismo**, el primero con más fuerza y mayor presencia sobre todo en las zonas campesinas, y el segundo más tardío y más ligado a las zonas industriales. Aumenta la conflictividad social con la reivindicación de mejores condiciones de trabajo, secundada en un sector minoritario del anarquismo con prácticas terroristas.

En lo político.- Por lo que se refiere a la esfera política, la España de Ortega se caracterizó por la restauración de la monarquía constitucional, tomando como modelo la monarquía inglesa, pero con gravísimos errores, que falsearon su carácter democrático; y que a la postre, impidieron su reforma. El turno en el poder de los dos partidos gobernantes (conservador y liberal) quedaba adulterado por unas elecciones dominadas por el caciquismo. La presencia de representantes de las organizaciones obreras en el parlamento fue muy escasa y tardía, debida en gran parte a los obstáculos puestos por la clase política, y en parte también al anarquismo, que pretendía la abolición del poder político. Si en Europa, la crisis había tenido su manifestación más patente con la Primera Guerra Mundial, en España, ésta se viene arrastrando desde la catástrofe del 98, por la que se pierde definitivamente las colonias españolas en América y Filipinas.

La primera mitad del siglo XX conoce la búsqueda fracasada de un modelo estable de Estado. Ni la dictadura de Primo de Rivera, ni la Segunda República fueron capaces de conseguirlo. Y su fracaso dio origen a la Guerra Civil y a la posterior dictadura de Franco, que tampoco resolvió el problema. Para colmo, las dificultades de vertebración que tuvo España fueron potenciadas por el desarrollo de los nacionalismos, especialmente en Cataluña y el País Vasco. La invertebración de España fue un problema que preocupó hondamente a Ortega, hasta el punto de dedicarle una de sus obras.

CONTEXTO CULTURAL

Las circunstancias culturales en las que se desarrolla la obra de Ortega se caracterizan por la tensión entre el inmovilismo de los sectores conservadores y tradicionalistas y la apertura a las corrientes europeas impulsada por corrientes políticas más liberales. Respecto al inmovilismo, debemos recordar que la cultura neoescolástica dominaba las universidades españolas, respetando la doctrina oficial católica. Corrientes aperturistas y europeístas entraron en España a través del krausismo, un

movimiento de renovación y reforma que aspiraba a la construcción de una España distinta. La Institución Libre de Enseñanza, influida por esta filosofía, fue fundada con el objetivo de formar la elite intelectual del país, defendiendo una educación en libertad y comprometida con la transformación social del país. De las diversas promociones de esta escuela podemos destacar algunos nombres que, efectivamente, se convirtieron en referentes políticos y culturales como Manuel Azaña, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez,... y Ortega y Gasset.

Ortega es uno de los primeros que se da cuenta de que España debe tener un proyecto común con Europa y por eso se vio forzado a ir hacia Europa en busca de nuevos estímulos y abrir las puertas de la cultura española a nuevas corrientes de pensamiento, pero esta aspiración se vio truncada por la tragedia física y moral de la Guerra Civil española. Hasta 1936, el panorama de la filosofía española no podía ser más positiva con la creación de la llamada "Escuela de Madrid" de la que formaban parte Filósofos como Zubiri y María Zambrano. Esta escuela por desgracia fue desmantelada con la guerra y sus miembros tuvieron que ir al exilio. Entre 1940 y 1960 la filosofía académica siguió los rumbos que marcaban los ganadores de la guerra y en esos rumbos no tenía cabida el orteguismo, puesto que los intelectuales adictos al régimen y algunos eclesiásticos desprestigiaron la figura de Ortega.

Es digno de mención que en la primera mitad del siglo XX aparece Albert Einstein quien formula la Teoría de la Relatividad y pone en crisis la concepción absoluta (newtoniana) del espacio y tiempo. En la física clásica el espacio y el tiempo eran algo en sí, independiente del objeto. Con la Teoría de la Relatividad la situación cambia: el espacio y el tiempo se modifican dependiendo de la velocidad del sistema en que se encuentra el objeto. A mayor velocidad el tiempo se dilata, o sea, corre más lento, y el espacio se acorta en el sentido de la velocidad. Por lo tanto, el espacio y el tiempo no son una referencia absoluta del objeto.

Ortega encontró una fuerte relación entre su doctrina de la Perspectiva y la Teoría de la Relatividad de Einstein, al que le unía una gran amistad personal. Para Ortega el espacio y el tiempo forman parte de la "perspectiva física"; y si cambia la perspectiva, cambiarán el espacio y el tiempo.

CONTEXTO FILOSÓFICO

La filosofía española del siglo xx está fundamentalmente influida por las corrientes vitalistas, historicistas y existencialistas del continente europeo, considerando así que la filosofía debe ser un instrumento consustancial al individuo, a la existencia concreta. Se recurre a la razón vital como respuesta a una crisis que ha perdido su fe en la ciencia porque en su afán de abarcarlo todo, ha olvidado los problemas fundamentales del ser humano concreto y real.

Las referencias filosóficas de Ortega son, fundamentalmente, Kant, Nietzsche y Dilthey. Si en **Kant** la razón sustituía a la vida y en **Nietzsche**, más radical, la vida sustituía a la razón, en **Ortega** encontramos una razón que es la función vital y espontánea de los seres humanos, y que se realiza en la historia.

Ortega no va contra la razón, sino contra el racionalismo. La crítica de **Kant** se concentra no en la "razón pura", que se aparta y se independiza de la vida. La razón no puede estar al margen de la vida, ya que esto la convertiría en irracional. **Ortega**, por el contrario, inventa el "**racio-vitalismo**".

EL RACIOVITALISMO^[1] es la doctrina de la razón vital, y, por un lado, evita la reducción a la "razón pura", sin el concurso de la vida, y, por otro, esquiva la exagerada exaltación nitzscheana de lo instintivo, sin la razón.

Así, aunque recibió la influencia de Nietzsche, Ortega no admitió que lo clasificaran como vitalista. En ninguna parte de su filosofía aceptó que todo lo humano pudiese reducirse a vida biológica, ni tampoco desvalorizó la razón a favor de los instintos. Por el contrario, con su apelación a la vida

como realidad radical se acerca a Dilthey y a Heidegger. El ser humano no es naturaleza, sino historia; dicho de otro modo, el ser humano no es, sino que se hace. Somos lo que hacemos.

Con estas ideas, Ortega se acerca más a los **EXISTENCIALISMOS**[2] que a los vitalismos. Vivir es encontrarse con el mundo, tener una existencia entre las cosas, ocupándose de ellas y dándoles a cada una, una finalidad práctica en conexión con nuestra existencia. El ser humano es un proyecto que se desarrolla en la historia.

[1] **Raciovitalismo:** pretende ser un punto intermedio entre el **racionalismo** y el **vitalismo**. Reconoce el valor de la razón, pero la pone en relación con la vida. Vivir no es más que razonar ante las circunstancias de la vida en las que nos desenvolvemos. Por eso, la razón siempre tiene que ir ligada a la vida. La **razón vital**, dice Ortega, “es una y misma cosa con vivir”. Sólo cuando vivimos una vida que nos hace comprender y da sentido a lo que nos rodea y con lo que nos relacionamos se puede decir que es razón Ortega, “**es una misma cosa con vivir**”. Sólo cuando vivimos una vida que nos hace comprender y da sentido a lo que nos rodea y con lo que nos relacionamos, se puede decir que es razón vital.

[2] **Existencialismo:** El ser humano no es una realidad fija, una sustancia, sino que es un ser existente, y en cuanto tal, no está constituido definitivamente desde su origen, sino que se va construyendo a sí mismo. Por tanto, el ser humano no es una idea, inmutable y trascendente, como en Platón, ni una conciencia aislada y fija como en la Modernidad, sino un proyecto.

2. Texto, glosario de términos filosóficos y orientaciones para la exposición de la temática y su justificación desde la posición filosófica del autor

2.1. Orientaciones para la lectura “La doctrina del punto de vista” y la exposición de la temática del fragmento

El fragmento que nos atañe pertenece al capítulo x “La doctrina del punto de vista” perteneciente a la obra titulada “El tema de nuestro tiempo” escrita por Ortega y Gasset en 1923. Con ella inicia su tercera etapa raciovitalista que prolonga el perspectivismo de la etapa anterior, proponiendo la razón vital como superación del racionalismo y relativismo. Ambas posturas han creado una falsa oposición entre cultura-vida. La temática del texto es onto-epistemológica en tanto que el problema que se propone superar es tan antiguo como la filosofía; se trata del problema de la verdad, que Ortega abordará partiendo de un concepto de vida individual y biográfico. En concreto, el fragmento se centra en el tema de (elige el que le corresponde):

- *la falsa contraposición cultura-vida*
- *crítica al racionalismo-relativismo*
- *defensa del carácter selectivo del sujeto cognoscente*
- *la perspectiva y el sujeto*
- *la organización perspectivista de la realidad*
- *el perspectivismo*
- *la crítica de la razón utópica*
- *la crítica al primitivismo de la filosofía*
- *la necesidad de superar las filosofías del pasado*
- *la complementariedad de las perspectivas*
- *la visión de Dios como suma de las perspectivas*

- *el tema de nuestro tiempo*

La tesis fundamental del fragmento es ... Las ideas principales son...y como ideas secundarias podemos señalar ...(ver orientaciones para cada uno de los fragmentos).

El fragmento que nos ocupa pertenece al momento en el que Ortega ... (usa el siguiente resumen del capítulo x para contextualizar el fragmento en la obra):

En el capítulo que nos atañe, Ortega comienza por hablar de la **contraposición entre "cultura" y "vida"** (que recuerda algunas de las antítesis nietzscheanas), preparando la síntesis entre ambas. El **racionalismo y el relativismo** aparecen en la historia del pensamiento como dos maneras opuestas de “hacer frente a la antinomia entre vida y cultura”. Mientras que el racionalismo niega todo valor a la vida, para resaltar el valor de la cultura, el relativismo hace justamente lo contrario. Pero ambas posturas son erróneas. Desde el análisis del conocimiento, vemos que el racionalismo presupone la existencia de un "yo", de un "sujeto" idéntico e invariable en el que penetran las ideas eternas e inmutables, mientras que el relativismo deshace la realidad del sujeto. Frente a esto, Ortega define la actividad cognoscitiva del sujeto como "claramente selectiva", dejando fuera de "su mundo" lo que no se corresponde con la estructura de su "plan vital": esto es lo que llama Ortega "**la perspectiva**", que la trata como "un componente de la realidad", pero un componente organizativo. Para ilustrar estas ideas pone los ejemplos de la audición y de la visión, desde un punto de vista fisiológico. El resultado de su análisis es la afirmación de que cada vida (nótese que ya no dice cada sujeto ni cada yo) es un punto de vista sobre el universo y al decir "cada vida" se refiere no sólo a los individuos en cuanto tales, sino también a los pueblos y a las épocas. Por eso "la verdad", que debería ser ajena a la historia, "adquiere una dimensión vital" y, por lo tanto, histórica. El error gnoseológico es pretender que la verdad no es resultado del perspectivismo, que hay una verdad absoluta e intemporal, es decir, "utópica", en su sentido etimológico, o sea, "que no está en ninguna parte", en ningún lugar, en ningún paisaje. Pero lo que no está en ninguna parte, no existe, luego la verdad utópica no existe, es un engaño, una ilusión. Y eso ha sucedido con la filosofía, que siempre ha sido utópica, que cada sistema ha pretendido valer para todos y para siempre, al no tener en cuenta la dimensión vital, histórica, perspectivista. Por eso declara Ortega que “la razón pura tiene que ser sustituida por una razón vital...”

A continuación inicia Ortega una **crítica de la filosofía del pasado**, comparándola con el “primitivismo” de los pintores del "cuatrocento", de donde nace el atractivo que tiene sobre los hombres de hoy aquellas muestras candorosas e ingenuas de tiempos pretéritos, en las que no hay problemas, una vez construido el sistema utópico, donde todo está resuelto y el mundo está cerrado y acabado. A esto lo llama Ortega la reducción del "horizonte" a "'mundo", cuando lo que él propone es la inversión de tal mecanismo, o sea, la reducción del "'mundo" a "horizonte", que consiste en referir el mundo o entorno al sujeto viviente, convirtiendo al individuo en un punto de vista esencial.

Acaba el capítulo sugiriéndonos la posibilidad de sumar o yuxtaponer las perspectivas de todos los sujetos vitales para obtener lo que antes se llamaba "Dios", que ahora aparece como el punto de vista que ve por medio de nosotros o más bien, "el símbolo del torrente vital, a través de cuyas retículas infinitas va pasando poco a poco el universo..."

2. Texto de Ortega, glosario y orientaciones para el comentario

Capítulo. X: La doctrina del punto de vista.

1. Contraponer la cultura[1] a la vida[2] y reclamar para ésta la plenitud de sus derechos frente a aquélla no es hacer profesión de fe anticultural. Si se interpreta así lo dicho anteriormente se practica una perfecta tergiversación[3]. Quedan intactos los valores de cultura: únicamente se niega su exclusivismo. Durante siglos

se viene hablando exclusivamente de la necesidad que la vida tiene de la cultura. Sin desvirtuar lo más mínimo esta necesidad, se sostiene aquí que la cultura no necesita menos de la vida. Ambos poderes -el inmanente[4] de o biológico y el trascendente[5] de la cultura- quedan de esta suerte cara a cara, con iguales títulos, sin supeditación del uno al otro. Este trato leal de ambos permite plantear de una manera clara el problema de sus relaciones y preparar una síntesis más franca y sólida. Por consiguiente, lo dicho hasta aquí es sólo preparación para esa síntesis en que culturalismo[6] y vitalismo[7], al fundirse, desaparecen.

[1]**Cultura:** Entiende aquí Ortega, por tal, los valores de la razón, la producción de la razón: el arte, la ciencia, la justicia. Por lo tanto, la idea de cultura hace referencia al cultivo de las capacidades humanas y al resultado de ese cultivo. El resultado es un conjunto de conocimientos, técnicas y expresiones artísticas, elaboradas por el hombre y de validez universal. Cuando se contrapone a vida, “cultura” designa lo universal e inmutable (**que es el significado que Ortega da al texto**) y “vida” lo particular y cambiante.

Para Ortega, la cultura es como “un movimiento natatorio”, un bracear del hombre en el mar sin fondo de su existencia con el fin de no hundirse; una tabla de salvación por la cual la inseguridad radical y constitutiva de la existencia puede convertirse provisionalmente en firmeza u seguridad. Por eso la cultura debe ser, en última instancia, lo que salva al hombre de su hundimiento. La cultura podría definirse como aquello que el hombre hace, cuando se hunde, para sobrenadar en la vida, pero siempre que en este hacer se cree algún valor. La cultura será concebida por Ortega de forma histórica.

[2] **Vida:** es la realidad esencial y radical que incluye las demás formas de la realidad; es un quehacer. Es la realidad misma que se encuentra el ser humano: en cada hombre, sea varón o mujer, toma una forma determinada: la vida humana no es sólo realidad biológica, sino también es biográfica; cada uno es dueño y escribe su propia realidad vital. Vida es lo íntimo, lo intransferible, lo individual. Es la realidad radical, el dato radical del universo y mi coexistencia con el mundo **En el texto significa** quehacer dinámico: la vida nunca está hecha sino que se está haciendo en la historia de cada uno. La vida exige siempre “saber a qué atenerse”. Es el concepto más rico de toda su Filosofía. Incluye una serie de rasgos que le son esenciales: la realidad radical, el hombre, el ser humano, preocupación y atención a sí mismo, la realidad que es su propio fin, vida auténtica. La **cultura** se comparte y es relativamente estable; la vida en cambio, me pertenece sólo a mí, y cada vida es única, no compartimos la vida.

[3] **Tergiversación, tergiversar.** Forzar o torcer la interpretación de un dicho, un texto o un hecho. **En el texto nos quiere hacer entender** que no se trata de torcer la interpretación del término vida y cultura.

[4] **Inmanente:** Se opone a trascendente. Se dice de toda actividad que permanece dentro del agente que la realiza. Se aplica a todo aquello que se queda dentro de sí mismo. **En el texto, nos dice que** lo inmanente de la vida se complementa con lo trascendente de la cultura.

[5] **Trascendente:** Se aplica a algo que está más allá de una cosa o un sujeto, que sobresale o sobrepasa a esa cosa o sujeto. La realidad no es privativa de cada individuo, es una realidad para todos. No está, entonces, dentro del sujeto, sino más allá, en el exterior, y es, por eso, trascendente. Vale, además para todos los sujetos, podríamos decir que los recorre, y es, por eso, transubjetiva. **En el texto,** nos dice que lo trascendente de la cultura coincide con lo inmanente de la vida

[6] **Culturalismo:** Postura extrema consistente en defender la cultura de forma excluyente, por encima y en contra de la naturaleza y de la vida. **En el texto Ortega considera** que la cultura es lo auténticamente humano, porque es lo que ha hecho el hombre, mientras que la vida es algo recibido. El culturalismo, entonces, es, en mayor o menor medida, un racionalismo. Dice que lo realmente importante en el hombre no es lo peculiar, lo personal, sino lo estable, lo compartido: la razón. Ortega hace referencia aquí a autores como Descartes o Kant, pero también a Parménides o a Platón.

[7] **Vitalismo:** Como doctrina filosófica, el vitalismo se puede entender de tres maneras: a) **como teoría del conocimiento**, según la cual éste es un proceso biológico como otro cualquiera, que se rige por las leyes generales orgánicas de adaptación, ley del mínimo esfuerzo y economía; b) **como filosofía que declara que la razón** no es el modo superior de conocimiento, sino que hay una relación cognoscitiva más inmediata, que Bergson llama intuición; y c) **como “filosofía que no acepta más método de conocimiento teórico que el racional, pero cree forzoso situar en el centro del sistema ideológico el problema de la vida,** que es el problema mismo del sujeto pensador de ese sistema” (*Ni vitalismo ni racionalismo*). Ortega reconoce, **según el texto,** que el significado más preciso es el segundo, aunque el vitalismo que él defiende coincide con el tercero. En cualquier caso, en el vitalismo prima lo individual: el humano es impulso, peculiaridad, y el barniz de la **cultura** no consigue eliminar esa individualidad. La

razón no puede entender la **vida**, que tiene sus propias razones. Los autores a los que se refiere pueden ser Nietzsche y Bergson, entre otros.

Identificación y análisis del contenido:

El **tema** del fragmento son las relaciones entre razón y vida. Se establece aquí la primera **tesis** del capítulo: *la cultura tiene que ser vital, estar conectada con la cultura de la que nace, pero también la vida necesita de la cultura.*

Ortega rechaza tanto el racionalismo como el vitalismo. El primero porque impone razón utópica y extrahistórica negando la vida. El segundo porque cae en el relativismo. Defiende la necesidad de armonizar razón y vida, ya que en realidad no existe tal contraposición sino que la vida es la base sobre la cual enraizar la cultura. La síntesis entre ambas supone la necesidad de una relación dialéctica entre ambas: la esfera inmanente de lo biológico y la trascendente de lo cultural. La propuesta de Ortega será la razón vital.

2. Recuérdese el comienzo de este estudio. La tradición moderna nos ofrece dos maneras opuestas de hacer frente a la antinomía[8] entre vida y cultura. Una de ellas, el racionalismo[9], para salvar la cultura niega todo sentido a la vida. La otra, el relativismo[10], ensaya la operación inversa: desvanece el valor objetivo de la cultura para dejar paso a la vida. Ambas soluciones, que a las generaciones[11] anteriores parecían suficientes, no encuentran eco en nuestra sensibilidad. Una y otra viven a costa de cegueras complementarias. Como nuestro tiempo no padece esas obnubilaciones[12], como ve con toda claridad el sentido de ambas potencias litigantes[13], ni se aviene a aceptar que la verdad[14], que la justicia, que la belleza no existen, ni a olvidarse de que para existir necesitan el soporte de la vitalidad[15].

[8] **Antinomia:** en un sentido muy amplio designa una oposición o conflicto entre dos ideas, dos proposiciones, dos actitudes. **En el texto**, Ortega hace referencia a la oposición que la filosofía moderna ha creado entre vida y cultura. Se refiere a la posición clásica del racionalismo, que considera que cultura y vida mantienen una oposición, siendo incompatibles porque desde el punto de vista de una de ellas invalida al de la otra.

[9] **Racionalismo:** Doctrina filosófica que afirma que el órgano adecuado o completo de conocimiento es la razón, de tal manera que todo conocimiento verdadero es de origen racional. Esto es lo que afirmaron los filósofos racionalistas del siglo XVII. Este término se asocia habitualmente con un intento de introducir los métodos matemáticos en filosofía, como en Descartes, Leibniz, Spinoza y Malebranche. Aquí se ve cómo Ortega emplea ‘cultura’ y ‘razón’ como sinónimos. El racionalismo defiende la primacía de la razón, y la universalidad de la razón. La razón, que nos hace humanos, es la misma para todos, no depende de las condiciones particulares de los individuos o las épocas, es una razón ‘pura’. **El sentido del término en el texto**, según Ortega, el racionalismo salva la cultura y niega todo sentido a la vida.

[10] **Relativismo:** es una doctrina en virtud de la cual “la” verdad no existe, no hay más que verdades “relativas” a la condición de cada sujeto. La verdad absoluta, sería algo así como la suma de las verdades relativas: cada uno tiene su personal perspectiva al contemplar la realidad. La realidad es la verdad, pero la realidad no la puede captar nadie, cada uno capta un trozo de realidad, y la suma de las distintas verdades relativas, llegaría a ser la verdad absoluta. El mundo es pluralidad de perspectivas. Nadie puede tener el monopolio de la verdad. El **vitalismo** es un relativismo. Si consideramos que cada individuo es una vida peculiar, no existe la verdad, sino versiones de la misma, todas igualmente válidas. **El sentido del término en el texto**, según Ortega, el relativismo niega el valor objetivo de la cultura.

[11] **Generación:** Es un período de aproximadamente 15 años, en el que está vigente una forma de vida. Es ella la unidad concreta con la que se mide la auténtica cronología histórica. Cada generación está constituida por una fecha central y siete años atrás y siete delante. Los que pertenecen a ella se llaman contemporáneos, frente a los coetáneos, que son los que tienen la misma edad pero no viven el mismo tiempo. Es, por tanto, un conjunto de seres humanos que comparten un momento histórico y una sensibilidad, es decir, un modo de ver y entender su vida. De esta sensibilidad compartida dependen las ideas, preferencias morales y gustos estéticos. Un cambio de sensibilidad genera un cambio de generación. Existen dos clases de generaciones: las decisivas y las no decisivas. Las generaciones decisivas son las que hacen cambiar las épocas históricas o que viven el cambio entre las épocas históricas. Las no decisivas constituyen el

resto. **Según el texto**, las generaciones anteriores no han sido decisivas.

[12] **Obnubilación:** En el texto significa oscurecimiento, ver algo como a través de una nube.

[13] **Litigante, litigar:** En el texto significa pleitear, disputaren juicio sobre una cosa.

[14] **Verdad:** Ortega considera insuficiente la definición tradicional de verdad como la adecuación entre pensamiento y realidad. La realidad no es algo independiente del hombre que la contempla desde fuera. La realidad se me presenta en un primer momento como algo que se me enfrenta, entre la que me encuentro perdido; y para darle sentido, tengo que darle un ser. Las cosas no tienen un ser en sí mismas, independientemente del hombre. **En el texto**, la verdad es todo aquello a lo que el hombre sabe que ha de atenerse; y para saber atenerse, tendrá que aclararse consigo mismo, o sea, con las creencias que tiene de las cosas. Por eso, dice, Ortega, “la verdad es la coincidencia del hombre consigo mismo” (*En torno a Galileo*, L. VII).

[15] **Vida, vitalidad:** De manera general se entiende por vida el principio interno que da fuerza, energía o movimiento a las cosas. El concepto de vida se puede entender de tres maneras: como entidad biológica, como existencia moral o como objeto metafísico. Éste último es el que interesa a Ortega, según el texto.

Análisis e identificación del contenido:

El tema es la crítica al racionalismo (anula la vida y la cultura aparece con un carácter utópico y ultravital) y al relativismo (defiende el valor preponderante de la vida, eliminando el valor objetivo de la cultura). Tesis: la oposición cultura-vida es causada por el error de ambas posturas históricas que han hecho prevalecer una sobre otra, sin explicar ninguna de ellas. Esta dicotomía se resolverá cuando se acepte que la vida es cultural y la cultura es vital. El raciovitalismo, posible debido a la nueva sensibilidad, defiende la posibilidad de asumir la vida como la raíz en la fundar razón y cultura.

3. Aclaremos este punto concretándonos a la porción mejor definible de la cultura: el conocimiento[16].

El conocimiento es la adquisición de verdades, y en las verdades se nos manifiesta el universo trascendente (transubjetivo[17]) de la realidad[18]. Las verdades son eternas, únicas e invariables. ¿Cómo es posible su insaculación[19] dentro del sujeto[20]? La respuesta del Racionalismo[21] es taxativa[22]: sólo es posible el conocimiento si la realidad puede penetrar en él sin la menor deformación. El sujeto tiene, pues, que ser un medio transparente, sin peculiaridad o color alguno, ayer igual a hoy y a mañana - por tanto, ultravital[23] y extrahistórico-. Vida es peculiaridad, cambio, desarrollo; en una palabra: *historia*.

La respuesta del relativismo no es menos taxativa. El conocimiento es imposible: no hay una realidad trascendente, porque todo sujeto real es un recinto peculiarmente modelado. Al entrar en él la realidad se deformaría, y esta deformación individual sería lo que cada vez tomase por la pretendida realidad.

[16] **Conocimiento:** En el texto, Ortega hace referencia de que el conocimiento es un proceso mediante el cual un sujeto “aprehende” un objeto, se apodera de él, aunque no de forma física, sino sólo mental.

[17] **Transubjetivo:** Se dice de algo que trasciende al sujeto, que va más allá del sujeto. Eso que trasciende al sujeto es la realidad, que se le presenta como algo objetivo, **según el texto**.

[18] **Realidad:** En el pensamiento de Ortega hay dos conceptos de realidad: lo que es real para nosotros y la auténtica realidad. La realidad, en sentido de “lo que es real para nosotros”, es aquello con que contamos al vivir, queramos o no, aquello con que topamos. Por otra parte, la “auténtica y primaria realidad” es un incierto repertorio de facilidades y dificultades para nuestra vida. Es una realidad desnuda de toda interpretación, que se presenta ante el hombre como un enigma que produce pavor. **En el texto Ortega** usa el primer concepto..

[19] **Insaculación:** Significa, en el texto, la acción de poner en un saco, cántaro o urna, células o papeletas con

números o nombres de personas o cosas, para sacar luego una o más a suerte. Considerando la verdad como externa, el conocimiento ha de consistir en meter las verdades dentro del sujeto. El sujeto es entonces como una bolsa, o un saco, y el acto de meter en él las verdades, una insaculación.

[20] **Sujeto:** Proviene del término latino “subiectum”, que significa lo que subyace debajo de algo, sea éste un objeto o una acción. Es un término que tiene tantos significados como partes de que consta la filosofía. Así se puede hablar de sujeto lógico, ontológico, psicológico, gnoseológico, etc. **En Ortega el término sujeto** tiene un significado gnoseológico y antropológico. Como sujeto cognoscente el sujeto orteguiano es el que construye su propia perspectiva. Pero ese sujeto no es abstracto ni universal, sino concreto y vital.

[21] **Racionalismo:** Doctrina filosófica que afirma que el órgano adecuado o completo de conocimiento es la razón, de tal manera que todo conocimiento verdadero es de origen racional. Es equivalente a subjetivismo e idealismo. Esto es lo que afirmaron los filósofos racionalistas del siglo XVII. Es una postura filosófica en la que el fundamento y la realidad del mundo exterior depende de la realidad y existencia del sujeto que lo percibe. Es el yo que piensa el mundo exterior, pero de tal manera que se lo traga y éste desaparece y queda solamente el yo, el yo pensante; es el racionalismo: la realidad exterior, el mundo, las cosas, queda reducida a la experiencia interior; el yo es el dato radical de la filosofía racionalista, idealista, subjetivista: las cosas son tales en la medida en que yo las pienso, en cuanto que son ideas mías: el ser de las cosas depende del yo. **En el texto**, Ortega dice que el pensamiento no es independiente de las cosas, coexisten los dos, no la una sin la otra: yo soy para el mundo y el mundo es para mí, por lo tanto, su postura es raciovitalista..

[22] **Taxativo:** Se refiere, **en el texto**, a algo que no admite discusión.

[23] **Ultravital:** En el texto, significa lo que está más allá de la vida. A diferencia de la vida que es diversa y cambiante, lo ultravital designa algo inmutable. El sujeto, para el racionalismo, está más allá de las peculiaridades de su **vida**, se define por la razón, y la razón es la misma para todos los humanos de todas las épocas.

Extrahistórico: Que está fuera de la historia. Por el mismo motivo, porque no depende de las épocas. La razón de los racionalistas se opone frontalmente a la **vida** y la historia, que se definen por el cambio.

Análisis e identificación del contenido:

El tema del fragmento es la crítica al racionalismo y al relativismo aplicada al conocimiento: (1) El racionalismo es utópico porque asume la capacidad del conocimiento universal y absoluto. Con ello elimina las dimensiones temporal e histórica, deformando la visión de la realidad. Esto exige un sujeto transparente, fuera de la vida y de la historia. Esta razón pura no puede captar el cambio, el devenir, el tiempo, la historia, en una palabra, la vida. (2) El relativismo es el otro extremo: el conocimiento absoluto es imposible, ya que el sujeto sólo puede captar parcialmente la realidad.

La tesis de Ortega es que ambas posturas son insuficientes: el racionalismo porque soluciona el conflicto creando un sujeto ajeno a la vida; el relativismo porque renuncia a la posibilidad de conocer la realidad, desembocando en un escepticismo.

4. Es interesante advertir cómo en estos últimos tiempos, sin común acuerdo ni premeditación, psicología, "biología" y teoría del conocimiento, al revisar los hechos[24] de que ambas actitudes partían, han tenido que rectificarlos, coincidiendo en una nueva manera de plantear la cuestión. **

El sujeto ni es un medio transparente, un "yo puro"[25] idéntico e invariable, ni su recepción de la realidad produce en ésta deformaciones. Los hechos imponen una tercera opinión, síntesis ejemplar de ambas. Cuando se interpone un cedazo[26] o retícula[27] en una corriente deja pasar unas cosas y detiene otras; se dirá que las selecciona, pero no que las deforma. Ésta es la función del sujeto[28], del ser viviente, ante la realidad cósmica que le circunda. Ni se deja traspasar sin más por ella, como acontecería al imaginario ente racional[29] creado por las definiciones racionalistas[30], ni finge él una realidad ilusoria[31]. Su función es claramente selectiva. De la infinitud de los elementos que integran la realidad el individuo, aparato receptor, deja pasar un cierto número de ellos, cuya forma y contenido coinciden con

las mallas de su retícula sensible. Las demás cosas -fenómenos[32], hechos, verdades- quedan fuera, ignoradas, no percibidas.

[24] **Hecho:** Etimológicamente el hecho es el resultado de algo llevado a cabo. En un sentido más técnico “hecho” se contrapone a “cosa” y a veces también a “fenómeno”. Se puede considerar el hecho como un “estado de cosas”, una “combinación de entidades o cosas”, que se puede expresar a través de un enunciado contingente. La metafísica tradicional tendió a hablar de cosas, mientras que a partir del positivismo se habla más bien de hechos, **que es el sentido del texto**. La fenomenología ha contrapuesto “hecho” a “esencia”, en el sentido de que los hechos son contingentes y la esencia no. Más difícil es establecer la diferencia con “fenómeno”, con el que frecuentemente se le equipara. En cierto sentido el fenómeno es manifestación de algo y, por tanto, de una cosa. El hecho no necesita del fenómeno, porque él es su manifestación.

-[25] **Yo puro:** Se refiere, **en el texto**, a un yo abstracto, separado e independiente de la circunstancia real e histórica del hombre. Se trata de un yo universal, opuesto al yo concreto de cada uno de nosotros, que es diverso, como diversa es la circunstancia. El yo puro es un yo que no cambia, idéntico siempre a sí mismo. **Es el tipo de sujeto que defiende el racionalismo**, capaz de conocer la verdad única, eterna e inmutable. Se identifica con el alma racional platónica o la sustancia pensante cartesiana. Es una abstracción, ajeno a la circunstancia, vida y perspectiva.

Realidad: Lo que verdaderamente hay, el mundo. Pero recordemos que el mundo es siempre mundo del yo. Superando relativismo y realismo, Ortega considera que el yo no es un obstáculo sino el medio para acceder a la realidad, ya que la realidad es perspectiva.

Realidad cósmica o universal: la suma de realidades parciales de cada yo.

[26] **Cedazo:** Instrumento compuesto de un aro y una tela, más o menos tupida, que sirve para separar en algunas cosas las partes más finas de las más gruesas, que son las que se quedan en el cedazo. **En el texto**, Ortega, se refiere al sujeto humano que retiene ciertas realidades y deja pasar otras, según sus capacidades; igual que hace un cedazo, sólo deja pasar lo que se ajusta a sus medidas.

[27] **Retícula:** Conjunto de hilos o líneas en forma de red. Tejido en forma de red.

[28] **Sujeto:** Proviene del término latino “subiectum”, que significa lo que subyace debajo de algo, sea éste un objeto o una acción. Es un término que tiene tantos significados como partes de que consta la filosofía. Así se puede hablar de sujeto lógico, ontológico, psicológico, gnoseológico, etc. **En el texto, para Ortega**, el término sujeto tiene un significado gnoseológico y antropológico. Como sujeto cognoscente el sujeto orteguiano es el que construye su propia perspectiva. Pero ese sujeto no es abstracto ni universal, sino concreto y vital.

[29] **Ente racional:** Se dice de aquel ser que sólo existe en el entendimiento, en la razón. **En el texto, Ortega**, se refiere al ente de razón que sólo está en el entendimiento, nunca en la realidad (es lo que los escolásticos llamaban estar “objetivamente” en el entendimiento). Ese ente de razón puede tener fundamento *in re* (en la realidad) o no tenerlo.

[30] **Racionalismo:** Doctrina filosófica que afirma que el órgano adecuado o completo de conocimiento es la razón, de tal manera que todo conocimiento verdadero es de origen racional. Es equivalente a subjetivismo e idealismo. Esto es lo que afirmaron los filósofos racionalistas del siglo XVII. Es una postura filosófica en la que el fundamento y la realidad del mundo exterior depende de la realidad y existencia del sujeto que lo percibe. Es el yo que piensa el mundo exterior, pero de tal manera que éste desaparece y queda solamente el yo, el yo pensante. En el racionalismo: la realidad exterior, el mundo, las cosas, quedan reducidas a la experiencia interior; el yo es el dato radical de la filosofía racionalista, idealista, subjetivista: las cosas son tales en la medida en que yo las pienso, en cuanto que son ideas mías: el ser de las cosas depende del yo. En el texto, Ortega dice que el sujeto-retícula es muy diferente del ente racional fabricado por el racionalismo, que pretende captar la totalidad de lo real.

[31] **Ilusorio:** ficticio, carente de realidad, inventado por el sujeto. **En el texto**, Ortega, se refiere al sujeto viviente, concreto, no ilusorio.

[32] **Fenómeno:** En el texto significa lo que aparece, lo que se manifiesta en la experiencia, lo que se muestra al sujeto, en tanto en cuanto se muestra. Con frecuencia se opone fenómeno a realidad, en el sentido de que el fenómeno es lo que se manifiesta y la realidad es lo que da entidad al fenómeno. Todo fenómeno es fenómeno de algo.

Análisis e identificación del contenido:

La reconciliación cultura-vida pasa por una nueva concepción del sujeto, superando:

(a) el yo puro del racionalismo, ajeno a la vida y la historia

(b) la concepción del relativismo que niega la posibilidad de conocimiento debido a la deformación que realiza el sujeto.

Encontramos en este texto el primer elemento positivo de su propuesta: el ser humano es un individuo concreto que accede a la realidad desde una determinada dimensión histórico-vital (circunstancia) por lo que no puede conocerla toda pero sí una parte de ella. La propuesta de Ortega es un sujeto que selecciona pero no por ello deforma. La perspectiva implica selección pero no deformación ya que es parte constitutiva de la realidad.

5. Un ejemplo elemental y puramente fisiológico se encuentra en la visión y la audición. El aparato ocular y el auditivo de la especie humana recibe ondas vibratorias desde cierta velocidad mínima hasta cierta velocidad máxima. Los colores y sonidos que queden más allá o más acá de ambos límites les son desconocidos. Por tanto, su estructura vital influye en la recepción de la realidad; pero esto no quiere decir que su influencia o intervención traiga consigo una deformación. Todo un amplio repertorio de colores y sonidos reales, perfectamente reales, llega a su interior y sabe de ellos.

Como con los colores y sonidos acontece con las verdades[33]. La estructura psíquica de cada individuo viene a ser un órgano perceptor, dotado de una forma determinada, que permite la comprensión de ciertas verdades y está condenado a inexorable ceguera para otras. Asimismo, cada pueblo y cada época tienen su alma típica, es decir, una retícula[34] con mallas de amplitud y perfil definidos que le prestan rigurosa afinidad con ciertas verdades e incorregible ineptitud para llegar a ciertas otras. Esto significa que todas las épocas y todos los pueblos han gozado su congrua[35] porción de verdad, y no tiene sentido que pueblo y época algunos pretendan oponerse a los demás, como si a ellos solos les hubiese cabido en el reparto la verdad entera. Todos tienen su puesto determinado en la serie histórica; ninguno puede aspirar a salirse de ella, porque esto equivaldría a convertirse en un ente abstracto[36] con íntegra renuncia a la existencia.

[33] **Verdad:** Ortega considera insuficiente la definición tradicional de verdad como la adecuación entre pensamiento y realidad. La realidad no es algo independiente del hombre que la contempla desde fuera. La realidad se me presenta en un primer momento como algo que se me enfrenta, entre la que me encuentro perdido; y para darle sentido, tengo que darle un ser. Las cosas no tienen un ser en sí mismas, independientemente del hombre. **En el texto**, la verdad es todo aquello a lo que el hombre sabe que ha de atenerse; y para saber atenerse, tendrá que aclararse consigo mismo, o sea, con las creencias que tiene de las cosas. Por eso, dice, Ortega, “la verdad es la coincidencia del hombre consigo mismo” (*En torno a Galileo*, L. VII).

Alma típica: Cada individuo es un punto de vista sobre el Universo. Del mismo modo, con carácter más general, cada pueblo es también un punto de vista. Los individuos de un mismo entorno comparten una cosmovisión, unas convicciones, una tradición, que los sitúa en un lugar determinado desde donde se enfrentan al mundo. A esta cosmovisión compartida por los individuos de un pueblo se refiere Ortega con esta expresión.

[34] **Retícula:** **En el texto**, significa, conjunto de hilos o líneas en forma de red. Tejido en forma de red

[35] **Congruo:** Conveniente. **Congrua porción de verdad:** El punto de vista es el acceso al mundo exterior. Es una puerta abierta, pero limitada. Y esta limitación afecta a todos los puntos de vista, nadie, individuo ni pueblo, puede estar por encima de ella. Corremos el riesgo de pensar que nuestra época y nuestro pueblo –la Europa occidental contemporánea– ha superado las limitaciones que afectan a otras culturas y las que han afectado a otras épocas. Pero Ortega nos pone en nuestro sitio. Nuestra situación es otra situación, miramos desde un lugar desde el que tenemos acceso a una parte de la realidad, igual que otras culturas, otras épocas, han tenido o tienen acceso a otra parte. Cada uno tiene su correspondiente parte de la verdad, nadie puede pretender tenerla toda.

[36] **Ente abstracto:** **En el texto**, se refiere a un ser separado de la realidad. Sólo tiene entidad separada de la realidad concreta, lo universal.

Análisis e identificación del contenido:

Ortega expone los ejemplos de la visión y la audición para explicar esta selección que realiza el sujeto viviente sin ser por ello deformación: sólo captamos aquello que está dentro de nuestro umbral de percepción, lo que significa que es su propia estructura la selecciona unos elementos y no deja pasar otros. Que la estructura de nuestros sentidos ponga límites a nuestras percepciones no significa que deforme nuestra recepción de la realidad.

Cada individuo supone una perspectiva, un punto de vista distinto. Pero la perspectiva es el componente de la realidad, puesto que la captación, percepción e interpretación de la realidad se realiza desde las condiciones de la época que a cada individuo le ha tocado vivir, así como desde su organismo, mente y estructura psíquica propias.

La perspectiva no es incompatible con la verdad ni implica necesariamente subjetivismo. La perspectiva responde a la necesidad de no considerar al individuo como un ente abstracto ajeno a la historia y a los límites de la época en la que vive. A cada individuo, pueblo o época le corresponde una parte de la verdad y ésta no es opuesta a las otras.

La teoría del perspectivismo es compatible con el liberalismo defendido por Ortega, ya que supone una organización política en la que predomina el respeto absoluto por la posición política y las creencias de los demás.

6. Desde distintos puntos de vista dos hombres miran el mismo paisaje. Sin embargo, no ven lo mismo. La distinta situación hace que el paisaje se organice ante ambos de distinta manera. Lo que para uno ocupa el primer término y acusa con vigor todos sus detalles, para el otro se halla en el último y queda oscuro y borroso. Además, como las cosas puestas unas detrás de otras se ocultan en todo o en parte, cada uno de ellos percibirá porciones del paisaje que al otro no llegan. ¿Tendría sentido que cada cual declarase falso el paisaje ajeno?

Evidentemente, no: tan real es el uno como el otro. Pero tampoco tendría sentido que puestos de acuerdo, en vista de no coincidir sus paisajes, los juzgasen ilusorios. Esto supondría que hay un tercer paisaje auténtico[37], el cual no se halla sometido a las mismas condiciones que los otros dos. Ahora bien, ese paisaje arquetipo[38] no existe ni puede existir. La realidad cósmica es tal que sólo puede ser vista bajo una determinada perspectiva[39]. La perspectiva es uno de los componentes de la realidad[40]. Lejos de ser su deformación, es su organización. Una realidad que, vista desde cualquier punto, resultase siempre idéntica es un concepto absurdo.

Punto de vista: perspectiva. Un punto de vista ubicuo, absoluto y abstracto es inexistente según Ortega.

[37] **Auténtico:** Según el texto, algo es auténtico, cuando se establece definitivamente lo que supone que es. Un ser humano es auténtico, cuando es lo que verdadera y radicalmente es. La autenticidad en Ortega es una característica ontológica de la realidad humana. El yo auténtico es el “yo insobornable” que no puede dejar de ser lo que es.

[38] **Arquetipo:** Tipo ejemplar y modélico que no depende de las condiciones particulares ni del observador. . **En el texto hace referencia** a modelo perfecto que se toma de ejemplo o sirve de imitación.

[39] **Perspectiva:** Punto de vista desde el que observamos o entendemos algo. **El punto de vista, según el texto,** depende de la capacidad e intención del sujeto que observa y comprende. Como los sujetos somos muchos y peculiares, las perspectivas son múltiples y diversas. El ser del mundo no es “alma”, ni “materia”, sino perspectiva; esto quiere decir que la perspectiva es el orden y forma que la realidad toma para el que la contempla; la realidad se mira desde determinados puntos de vista que a su vez necesitan completarse desde múltiples caras o puntos de vista para tratar de abarcar toda la realidad. La perspectiva a pesar de ser única e intransferible (es mi perspectiva, mi modo de cosas, mi punto de vista desde donde veo la realidad) no aspira a absolutizar el mundo entero desde esa perspectiva. El mundo, la realidad, es la suma de perspectivas.

Hasta Ortega, la perspectiva significaba sólo limitación. Ortega dignifica la perspectiva al hacer de ella un componente imprescindible de la realidad. Lo real es lo que se ve desde algún lugar. La falta de perspectiva es signo de irrealidad. Perspectiva implica ambas dimensiones, la gnoseológica (y valorativa, aquella desde la cual se conoce, desea y valora algo) y la ontológica, que además están íntimamente relacionadas: la perspectiva es una estructura de lo real y, a la vez, el modo de acceso gnoseológico y valorativo a lo real. Por ello, el concepto de perspectiva está estrechamente relacionado con la verdad, en cuanto que ésta es el descubrimiento y saber de lo que es la realidad. La multiplicidad de perspectivas impone un proceso de integración entre ellas; esta integración, como la perspectiva misma en su dimensión ontológica y gnoseológica, tiene un carácter activo y procesual.

[40] **Realidad:** En el pensamiento de Ortega hay dos conceptos de realidad: lo que es real para nosotros y la auténtica realidad. La realidad, en sentido de “lo que es real para nosotros”, es aquello con que contamos al vivir, queramos o no, aquello con que nos topamos. Por otra parte, la “auténtica y primaria realidad” es un incierto repertorio de facilidades y dificultades para nuestra vida. Es una realidad desnuda de toda interpretación, que se presenta ante el hombre como un enigma que produce pavor. **En el texto Ortega** usa el primer concepto.

Análisis e identificación del contenido:

El tema es la organización perspectivista de la realidad. Ortega recurre a un ejemplo gráfico en el que dos hombres contemplan el mismo paisaje pero desde distintos puntos de vistas. Sus puntos de vista son igualmente válidos aunque absolutamente distintos. Desde el punto de vista gnoseológico no tiene sentido declarar falso o ilusorio el paisaje del otro y superior el otro.

El ejemplo está al servicio de la tesis orteguiana de que no existe una visión única de la totalidad de la realidad. Todas las visiones son absolutamente necesarias e insustituibles por lo que deben multiplicarse. No hay una perspectiva privilegiada desde la que se pueda recomponer la realidad cósmica.

La tesis del fragmento es que “la perspectiva es uno de los componentes de la realidad”. Con esta afirmación Ortega reivindica la necesidad de una aproximación perspectivística a la verdad porque la realidad lo es. El perspectivismo no es sólo una teoría del conocimiento sino una teoría sobre la realidad.

7.Lo que acontece con la visión corpórea se cumple igualmente en todo lo demás. Todo conocimiento lo es desde un punto de vista determinado. La *especies aeternitatis*[41], de Spinoza[42], el punto de vista ubicuo[43], absoluto[44], no existe propiamente; es un punto de vista ficticio[45] y abstracto[46]. No dudamos de su utilidad instrumental para ciertos menesteres del conocimiento; pero es preciso no olvidar que desde él no se ve lo real. El punto de vista abstracto sólo proporciona abstracciones.

[41] *Species aeternitatis*: Frase latina que significa: “aspecto o forma de eternidad”.

[42] **Spinoza:** En el texto, Ortega se refiere al filósofo racionalista (1632-1677) nacido en Amsterdam dentro de una familia de origen judío que procedía de España, desde donde tuvo que trasladarse a Portugal y más tarde a Holanda por la persecución religiosa.

[43] **Ubicuo:** Se dice de algo o alguien que está presente al mismo tiempo en todas partes. **En el texto**, Ortega dice que lo ubicuo es imposible.

[44] **Absoluto:** Se entiende tradicionalmente en filosofía como aquellos que es por si mismo, que no necesita de otra cosa ni depende de otra cosa. Referido a verdad absoluta, quiere decir verdad completa y total. En el texto hace referencia a la totalidad y al conocimiento de la totalidad, es decir, al conocimiento de una verdad fuera del espacio y el tiempo. Según el texto, tal verdad no existe..

[45] **Ficción, ficticio:** Ficción se opone a suposición y a apariencia. Con el significado de suposición, una cosa ficticia es una cosa inventada, una conjetura o una hipótesis. Con el significado de apariencia, una cosa ficticia es una cosa engañosa, que parece real, pero no lo es. **Éste último es el sentido del texto.**

[46] **Abstracto, abstracción.** Etimológicamente abstraer tiene el significado de extraer, sacar algo de alguna cosa, separar algo de algo. Se trata de una operación intelectual por la que se prescinde del objeto real y se atiende sólo a sus

cualidades aisladas, sacándolas del mundo de la observación y manejándolas en el de la intelección. El arte abstracto es un ejemplo: en él se representa lo pensado, no lo observado, y esto aparta la obra de la visión cotidiana del modelo. **En el texto**, se entiende por abstracción el proceso por el que el entendimiento obtiene el concepto universal a partir de su imagen sensible, que es particular y concreta. El concepto de “casa” es universal, porque se aplica a todos los objetos “casa”, que tienen en común unas características determinadas. La imagen de “casa” es particular, porque se refiere sólo a una casa concreta.

Análisis e identificación del contenido:

El tema del fragmento es la exposición del perspectivismo: todo conocimiento es desde un punto de vista. La tesis es que la realidad perspectivista sólo puede ser conocida desde distintos puntos de vista.

Sigue Ortega con su crítica al racionalismo, en concreto la concepción de Spinoza de la realidad como una manifestación procedente de la mente de Dios y, en consecuencia, el conocimiento de la verdad sólo se dará cuando se abandone la perspectiva particular y se vean las cosas tal y como las conoce Dios. Los fundamentos del racionalismo son insuficientes para el siglo xx: si la ubicuidad no existe, toda perspectiva que pretenda ser única, es falsa. Ofrece un punto de vista ficticio y engañoso, puesto que no existe una realidad absoluta y eterna: toda verdad se da en un lugar y un tiempo.

8. Esta manera de pensar lleva a una reforma radical de la filosofía y, lo que importa más, de nuestra sensación cósmica[47].

La individualidad de cada sujeto[48] real era el indomable estorbo que la tradición intelectual de los últimos tiempos encontraba para que el conocimiento pudiese justificar su pretensión de conseguir la verdad[49]. Dos sujetos diferentes -se pensaba- llegarán a verdades divergentes. Ahora vemos que la divergencia[50] entre los mundos de dos sujetos no determina la falsedad de uno de ellos. Al contrario, precisamente porque lo que cada cual ve es una realidad[51] y no una ficción[52], tiene que ser su aspecto distinto del que otro percibe, es divergencia no es contradicción[53], sino complemento. Si el universo[54] hubiese presentado una faz[55] idéntica a los ojos de un griego socrático que a los de un yanqui, deberíamos pensar que el universo no tiene verdadera realidad, independiente de los sujetos. Porque esta coincidencia de aspecto ante dos hombres colocados en puntos tan diversos como son la Atenas del siglo V y la Nueva York del XX indicaría que no se trataba de una realidad externa a ellos, sino de una imaginación que por azar se producía idénticamente en dos sujetos.

[47] **Sensación cósmica.** **En el texto**, es la manera cómo yo capto las cosas, no tiene un patrón universal, como pretende el racionalismo, sino el patrón de mi perspectiva, de mi punto de vista.

[48] **Sujeto:** Proviene del término latino “subiectum”, que significa lo que subyace debajo de algo, sea éste un objeto o una acción. Es un término que tiene tantos significados como partes de que consta la filosofía. Así se puede hablar de sujeto lógico, ontológico, psicológico, gnoseológico, etc. **En el texto de Ortega** el término sujeto tiene un significado gnoseológico y antropológico. Como sujeto cognoscente el sujeto orteguiano es el que construye su propia perspectiva. Pero ese sujeto no es abstracto ni universal, sino concreto y vital.

[49] **Verdad:** Ortega considera insuficiente la definición tradicional de verdad como la adecuación entre pensamiento y realidad. La realidad no es algo independiente del hombre que la contempla desde fuera. La realidad se me presenta en un primer momento como algo que se me enfrenta, entre la que me encuentro perdido; y para darle sentido, tengo que darle un ser. Las cosas no tienen un ser en sí mismas, independientemente del hombre. **En el texto**, la verdad es todo aquello a lo que el hombre sabe que ha de atenerse; y para saber atenerse, tendrá que aclararse consigo mismo, o sea, con las creencias que tiene de las cosas. Por eso, dice, Ortega, “la verdad es la coincidencia del hombre consigo mismo”
(*En torno a Galileo, L. VII*).

[50] **Divergencia:** Diferencia de opinión o parecer. Acción de discrepar. **En el texto**, Divergir es la acción de separar progresivamente una opinión de otra.

[51] **Realidad:** En el pensamiento de Ortega hay dos conceptos de realidad: lo que es real para nosotros y la auténtica realidad. La realidad, en sentido de “lo que es real para nosotros”, es aquello con que contamos al vivir, queramos o no, aquello con que topamos. Por otra parte, la “auténtica y primaria realidad” es un incierto repertorio de facilidades y dificultades para nuestra vida. Es una realidad desnuda de toda interpretación, que se presenta ante el hombre como un enigma que produce pavor. **En el texto Ortega** usa el primer concepto.

[52] **Ficción, ficticio:** Ficción se opone a suposición y a apariencia. Con el significado de suposición, una cosa ficticia es una cosa inventada, una conjetura o una hipótesis. Con el significado de apariencia, una cosa ficticia es una cosa engañosa, que parece real, pero no lo es. **Este último es el sentido del texto**

[53] **Contradicción:** Afirar una cosa y lo contrario. Dos enunciados son contradictorios, cuando lo que en uno se afirma en el otro se niega. **En el texto, lo que uno percibe no es contradictorio con la percepción del otro.**

[54] **Universo:** **En el texto**, es el conjunto de todas las cosas existentes. Normalmente su significado coincide con el de mundo, pero si se contraponen a éste, “universo” designa la totalidad de las cosas, mientras que “mundo” designa la totalidad de las cosas para el yo. Puede haber muchos mundos, según sean las intenciones del yo, pero un solo universo.

Análisis e identificación del contenido:

En este fragmento sigue defendiendo Ortega el perspectivismo como superación del racionalismo y el relativismo. La filosofía debe cambiar sus fundamentos porque durante siglos se ha negado el carácter individual del ser humano al considerarlo incompatible con el conocimiento de la verdad.

La tesis del fragmento es que la diversidad de puntos de vista no lleva a la contradicción y, por tanto, a la imposibilidad de conocer la realidad. Las perspectivas son, por el contrario, complementarias.

De este modo, el raciovitalismo considera la diversidad de perspectivas como complementarias no como contradictorias. Toda organización de la realidad depende de la perspectiva del sujeto (sea griego, americano, del siglo v a.c. O del siglo xx) y no es posible una realidad independiente del mismo.

9. Cada vida es un punto de vista sobre el universo. En rigor, lo que ella ve no lo puede ver otra. Cada individuo[56] -persona, pueblo, época- es un órgano insustituible para la conquista de la verdad. He aquí como ésta, que por sí misma es ajena a las variaciones históricas, adquiere una dimensión vital[57]. Sin el desarrollo, el cambio perpetuo y la inagotable aventura que constituye la vida, el universo, la omnimoda[58] verdad, quedaría ignorada.

[55] **Faz:** **En el texto**, significa rostro, cara. Vista o lado de una cosa.

[57] **Dimensión vital:** La verdad es inmutable, pero sólo como abstracción. Nuestra relación con la verdad se produce en la vida, en la historia, desde un lugar. Ésta es la dimensión vital, histórica de la verdad.

Análisis e identificación del contenido:

El tema sigue siendo el perspectivismo. Cada vida, pueblo, época es un punto de vista sobre la realidad y, por tanto, igualmente necesaria para el conocimiento de la verdad. Considerar la vida como elemento central, realidad radical, del universo implica que los componentes histórico y temporal son absolutamente necesarios en la conquista de la verdad. La tesis es que, en contra del racionalismo, la vida y la historia son los únicos medios para conocer la verdad.

10. El error inveterado[59] consistía en suponer que la realidad tenía por sí misma, e independientemente del punto de vista[60] que sobre ella se tomara, una fisonomía propia. Pensando así, claro está, toda visión de ella desde un punto determinado no coincidiría con ese su aspecto absoluto y, por tanto, sería falsa. Pero es el caso que la

realidad, como un paisaje, tiene infinitas perspectivas, todas ellas igualmente verídicas y auténticas. La sola perspectiva es ésta que pretende ser la única.

Dicho de otra manera: lo falso es la utopía[61], la verdad no localizada, vista desde "lugar ninguno". El utopista[62] -y esto ha sido en esencia el racionalismo- es el que más yerra, porque es el hombre que no se conserva fiel a su punto de vista, que deserta de su puesto.

[60]Punto de vista: perspectiva. Un **punto de vista ubicuo, absoluto y abstracto** es inexistente según Ortega.

[61,62]Utopía: Literalmente, ‘no lugar’, fuera del espacio y de las limitaciones físicas. Por extensión, y muy acertadamente, lo que no existe. Ortega muestra aquí que, lo que existe, existe en un lugar y se observa desde algún sitio. En esta idea se ve bien la relación existente entre la Teoría de la Relatividad y el Perspectivismo. No existe un lugar privilegiado fuera del Universo desde el cual medir el Universo. Todo objeto, todo sujeto, las galaxias, los físicos, están sometidos a las mismas condiciones. La razón racionalista es **utopista** porque supone la existencia de una realidad vista “desde ningún sitio” y una verdad absoluta o **utópica**.

Deserta de su puesto: Ortega adelanta aquí otra idea importante en la insistirá en el futuro: Si cada humano es un punto de vista distinto sobre el Universo, cada uno tiene un papel en la construcción del conocimiento. Pretender que no se tiene un punto de vista es epistemológicamente absurdo, pero también moralmente reprochable, pues supone dejar abandonado el puesto que teníamos reservado en el conjunto del conocimiento humano, y que nadie podrá ocupar por nosotros.

Análisis e identificación del contenido:

Continúa aquí Ortega su crítica al racionalismo. En concreto se centra en la crítica de la razón utópica. Según el racionalismo, la verdad es lo que la razón conoce. Pero no es ésta una razón de un sujeto concreto sino universal, alcanzando así una verdad absoluta (Mundo de las Ideas, ideas cartesianas, etc.). El racionalismo elimina así la historia, concibiendo la realidad como objetiva e idéntica para todos los individuos, para todos los tiempos. Lo que defiende el racionalismo es una verdad utópica: como si el sujeto que la capta estuviera fuera del tiempo y el espacio. Según el racionalismo, la verdad sólo es posible si el sujeto pasa a ser incorpóreo, ultravital y extrahistórico.

11.Hasta ahora, la filosofía ha sido siempre utópica. Por eso pretendía cada sistema valer para todos los hombres. Exenta de la dimensión vital, histórica, perspectivista[63], hacía una y otra vez vanamente su gesto definitivo. La doctrina del punto de vista[64] exige, en cambio, que dentro del sistema vaya articulada la perspectiva vital de que ha emanado, permitiendo así su articulación con otros sistemas futuros o exóticos. La razón pura[65] tiene que ser sustituida por una razón vital[66], donde aquélla se localice y adquiera movilidad y fuerza de transformación.

[63]Dimensión vital: La verdad es inmutable, pero sólo como abstracción. Nuestra relación con la verdad se produce en la vida, en la historia, desde un lugar. Ésta es la dimensión vital, histórica de la verdad. De lo dicho hasta ahora se desprende que la razón no es, no puede ser, como defendían los racionalistas, una entelequia ajena al cambio y a la circunstancia; la razón está en una **vida**, que es su soporte, la razón se ejerce desde una **vida**, que la configura y le proporciona su **perspectiva**. Es la misma vida humana, una misma cosa con el vivir, que va más allá de la pura razón. Es constitutivamente razón histórica porque el horizonte de la vida humano es histórico. El raciovitalismo de Ortega implica la defensa de dos tesis:

- 1) la vida, realidad radical, y a diferencia de otros vitalismos, no es irracional o contrarracional, sino que permite conocerse intelectivamente gracias a un concepto de razón integrador.
- 2) La razón, como carácter constitutivo esencial del ser humano, es una forma y función de la vida.

La razón será vital e histórica, en contra de esa visión amputada del racionalismo y primitivismo científico.

[65]Razón pura: razón lógica, abstracta, con un modo de operar universal defendida por el racionalismo.

[66]Razón vital: De lo dicho hasta ahora se desprende que la razón no es, no puede ser, como defendían los racionalistas, una entelequia ajena al cambio y a la circunstancia; la razón está en una **vida**, que es su soporte, la razón se ejerce desde una **vida**, que la configura y le proporciona su **perspectiva**. Es la misma vida humana, una misma cosa

con el vivir, que va más allá de la pura razón. Es constitutivamente razón histórica porque el horizonte de la vida humano es histórico. El raciovitalismo de Ortega implica la defensa de dos tesis:

- 1) la vida, realidad radical, y a diferencia de otros vitalismos, no es irracional o contrarracional, sino que permite conocerse intelectivamente gracias a un concepto de razón integrador.
- 2) *La razón, como carácter constitutivo esencial del ser humano, es una forma y función de la vida.*

Análisis e identificación del contenido:

El tema es la crítica a la filosofía anterior. En este fragmento le critica su carácter utópico. Esta concepción utópica de la verdad ha sido la defendida por el racionalismo, la cual se presenta como la filosofía definitiva que ha encontrado la verdad única e inmutable. Pero es una filosofía que ha olvidado el carácter vital de la verdad.

La tesis del fragmento es la propuesta orteguiana de sustituir la razón pura por una razón vital. La razón vital es una superación de la razón pura porque es una razón consciente de que conoce desde un punto de vista, por lo que no se presenta como definitiva ni absoluta. Es una razón que: (1) sabe que habrá otros muchos puntos de vista que descubrirán nuevos aspectos de la realidad; (2) será transformadora porque se sabrá útil y significativa para un momento histórico concreto.

12. Cuando hoy miramos las filosofías del pasado, incluyendo las del último siglo, notamos en ellas ciertos rasgos de primitivismo. Empleo esta palabra en el estricto sentido que tiene cuando es referida a los pintores del quattrocento[67]. ¿Por qué llamamos a éstos primitivos? ¿En qué consiste su primitivismo? En su ingenuidad, en su candor[68] -se dice-. Pero ¿cuál es la razón del candor y de la ingenuidad, cuál es su esencia? Sin duda, es el olvido de sí mismo. El pintor primitivo pinta el mundo[69] desde su punto de vista -bajo el imperio de ideas, valoraciones, sentimientos que le son privados-; pero cree que lo pinta según él es. Por lo mismo, olvida introducir en su obra su propia personalidad; nos ofrece aquélla como si se hubiera fabricado a sí misma, sin intervención de un sujeto determinado, fijo en un lugar del espacio y en un instante del tiempo. Nosotros, naturalmente, vemos en su cuadro el reflejo de su individualidad y vemos, a la par, que él no la veía, que se ignoraba a sí mismo y se creía una pupila anónima abierta sobre el universo. Esta ignorancia de sí mismo es la fuente encantadora de la ingenuidad.

Mas la complacencia que el candor nos proporciona incluye y supone la desestima del candoroso. Se trata de un benévolo menosprecio. Gozamos del pintor primitivo como gozamos del alma infantil, precisamente porque nos sentimos superiores a ellos. Nuestra visión del mundo es mucho más amplia, más compleja, más llena de reservas, encrucijadas, escotillones. Al movernos en nuestro ámbito vital, sentimos éste como algo ilimitado, indomable, peligroso y difícil. En cambio, al asomarnos al universo del niño o del pintor primitivo vemos que es un pequeño círculo, perfectamente concluso y dominable, con un repertorio reducido de objetos y peripecias. La vida imaginaria que llevamos durante el rato de esa contemplación, nos parece un juego fácil que momentáneamente nos libera de nuestra grave y problemática existencia. La gracia del candor es, pues, la delectación del fuerte en la flaqueza del débil.

[67] **Primitivos del quattrocento:** se refiere a los pintores de la renovación pictórica europea que se dió a inicios del siglo xv en Italia (Fray Angélico, Piero della Francesca) y los flamencos como Van Eyck o Van der Weyden. **Primitivismo:** Poniendo en relación a los pintores del Quattrocento con los sistemas filosóficos 'definitivos' —el platónico y el cartesiano se prestan especialmente a este calificativo—, Ortega extrae una característica común: la ingenuidad. Esa ingenuidad consiste en la pretensión de reflejar las cosas como son, de una manera objetiva, como si el autor se echara a un lado para dejar pasar la verdad. Nosotros captamos esa ingenuidad, y vemos con claridad que en la obra aparece claramente la perspectiva del autor, y que él cree que no aparece.

[69] **Mundo / horizonte:** Afortunada imagen de Ortega. Mundo y horizonte representan, respectivamente, **utopía** y **perspectiva**. Nunca vemos el mundo, nunca miramos desde ningún sitio. Siempre vemos un horizonte, más amplio o más estrecho. Cabe distinguir tres niveles de significación en el concepto “mundo”:

- 1) *Estructural-formal:* el mundo como un constituyente de la vida junto con el yo. Así, nuestra vida puede representarse como un arco que une el mundo y yo. “Vivir es encontrarse en el mundo”. En este primer nivel mundo vale tanto como circunstancia: lo que primariamente me rodea y afecta, y con lo que tengo que habérmelas en la ejecutividad en que consiste mi vivir.
- 2) *Sentido* que en cada caso adquieren las circunstancias como resultado que el yo hace de ellas. De acuerdo con esta significación, cada hombre y época tiene su mundo. Este mundo de sentido constituye el horizonte de cada época.
- 3) Todo horizonte es ampliable y dilatado, precisamente por el carácter *perspectivístico* de la realidad, por la indefinición de la vida y de su carácter histórico. La totalidad abierta que sobrepasa cada horizonte y mundo determinado constituye este tercer nivel.

Análisis e identificación del contenido:

Crítica a la filosofía del pasado,. En este fragmento Ortega centra su crítica en el primitivismo, que es lo que caracteriza a todas las filosofías anteriores. Se refiere con ello a su modo de mostrar la escena como si todo estuviera muy cercano, presentando los objetos del fondo con gran claridad. El problema es que han olvidado que la escena sólo puede ser mostrada coherentemente desde una perspectiva. Pretender mostrar las cosas “tal y como son” en lugar de “tal y como se ven” es primitivo. Han concebido la realidad como si existiera de una forma independiente al sujeto.

Durante el siglo xx ha cambiado la sensibilidad y la realidad se ha desvelado como compleja, difícil, ilimitada. Desde el presente percibimos el mundo de los primitivos como más pequeño y el nuestro mucho más complejo. Pero no debemos olvidar que la presente es tan sólo una perspectiva más. El utopismo es olvidar esta dimensión histórica de la verdad.

13. El atractivo que sobre nosotros tienen las filosofías pretéritas es del mismo tipo. Su claro y sencillo esquematismo, su ingenua ilusión de haber descubierto toda la verdad, la seguridad como se asientan en fórmulas que suponen incommovibles, nos dan la impresión de un orbe[70] concluso, definido y definitivo, donde ya no hay problemas, donde todo está ya resuelto. Nada más grato que pasear unas horas por mundos tan claros y tan mansos.

Pero cuando tornamos a nosotros mismos y volvemos a sentir el universo con nuestra propia sensibilidad, vemos que el mundo definido por esas filosofías no era en verdad el mundo, sino el horizonte[71] de sus autores. Lo que ellos interpretaban como límite del universo, tras el cual no había nada más, era sólo la línea curva con que su perspectiva cerraba sus paisajes. Toda filosofía que quiera curarse de ese inveterado primitivismo, de esa pertinaz utopía, necesita corregir ese error, evitando que lo que es blando y dilatado horizonte se anquilese en mundo.

[71] Ver nota 69

Análisis e identificación del contenido:

La tercera crítica que Ortega desarrolla hacia la filosofía anterior es que ha confundido horizonte con mundo. Al olvidar que su conocimiento es resultado de un punto de vista, los racionalistas:

- 1) olvidan que los principios por ellos establecidos son válidos para su contexto histórico, y pretenden dejar para las generaciones futuras únicamente la continuación de su trabajo.
- 2) Olvidan también que lo que veían estaba limitado por el horizonte que su perspectiva provocaba, confundiendo esa parcela de la realidad con la totalidad de lo real.

14. Ahora bien, la reducción o conversión del mundo a horizonte no resta lo más mínimo de realidad a aquél, simplemente lo refiere al sujeto viviente, cuyo mundo es, lo dota de una dimensión vital, lo localiza en la corriente de la vida, que va de pueblo en pueblo, de generación en generación, de individuo en individuo, apoderándose de la realidad universal[72].

De esta manera, la peculiaridad de cada ser, su diferencia individual, lejos de estorbarle para captar la verdad, es precisamente el órgano por el cual puede ver la porción de realidad que le corresponde. De esta manera, aparece cada individuo, cada generación, cada época, como un aparato de conocimiento insustituible. La verdad integral[73] sólo se obtiene articulando lo que el prójimo ve con lo que yo veo, y así sucesivamente. *Cada individuo es un punto de vista esencial.*

[72] **Realidad cósmica o universal:** la suma de realidades parciales de cada yo.

[73] **Verdad integral:** resultado de la yuxtaposición y articulación de los distintos puntos de vista de los individuos o épocas. El objetivo es articular las distintas perspectivas. Conviene matizar aquí la postura de Ortega. La verdad absoluta es inalcanzable, pues requeriría infinitas perspectivas. Con verdad integral debemos entender 'verdad humana', verdad para nosotros, pues toda la Humanidad, como conjunto, sería también un punto de vista. Cada individuo y época tiene acceso a una verdad parcial (porción de verdad, perspectiva), pero ello no implica un relativismo

Análisis e identificación del contenido:

El fragmento recoge dos tesis: (1) la vida y la historia como únicos medios para la verdad; (2) las perspectivas se complementan.

La primera tesis significa que el mundo es cognoscible en la medida en que se van sucediendo los horizontes que cada vida va generando. Cada vida, cada punto de vista contribuye a conocer el mundo.

La segunda tesis defiende que la verdad integral sólo es posible como una suma de perspectivas de todos los seres humanos, todas parciales pero todas necesarias. Teóricamente, sumándolas todas, se obtendría la verdad integral.

15. Yuxtaponiendo las visiones parciales de todos, se lograría tejer la verdad omnímoda y absoluta. Ahora bien, esta suma de las perspectivas individuales, este conocimiento de lo que todos y cada uno han visto y saben, esta omnisciencia, esta verdadera "razón absoluta"[74] es el sublime oficio que atribuíamos a Dios. Dios[75] es también un punto de vista; pero no porque posea un mirador fuera del área humana que le haga ver directamente la realidad universal, como si fuera un viejo racionalista. Dios no es racionalista, su punto de vista es el de cada uno de nosotros; *nuestra verdad parcial es también verdad para Dios. ¡De tal modo es verídica perspectiva y auténtica nuestra realidad!. Sólo que Dios, como dice el catecismo, está en todas partes y por eso goza de todos los puntos de vista, y en su ilimitada vitalidad recoge y armoniza todos nuestros horizontes. Dios es el símbolo del torrente vital, a través de cuyas infinitas retículas, va pasando poco a poco el universo, que queda así impregnado de vida, consagrado, es decir, visto, amado, odiado, sufrido y gozado.*

Sostenía Malebranche[76] que si nosotros conocemos alguna verdad es porque vemos las cosas en Dios, desde el punto de vista de Dios. Más verosímil me parece lo inverso: que Dios ve las cosas a través de los hombres, que los hombres son los órganos visuales de la divinidad.

[74] **Razón absoluta:** razón capaz de conocer la realidad universal, la verdad integral yuxtaponiendo las infinitas perspectivas de todas las vidas. Esto es una contradicción para Ortega, ya que sería una razón carente de punto de vista.

[75] **Dios:** Ortega habla aquí de Dios como concepto, y no en un sentido existencial. El conocimiento de la verdad es atributo del concepto de Dios, como del de unicornio es tener un cuerno, o del de la circunferencia la equidistancia del centro: eso no significa necesariamente que existan. Ortega utiliza aquí la idea de Dios para rebatir una determinada idea del conocimiento. Si Dios conoce todo, es porque reúne todas las **perspectivas**, y no porque pueda ver las cosas fuera del punto de vista. De las condiciones físicas, parece, no se salva ni Dios.

[76] **Malebranche:** filósofo racionalista que defendía que en Dios confluyen los arquetipos de todas las cosas. El alma, al estar unida a Dios, puede captar la visión de la realidad a través del conocimiento de Dios.

Análisis e identificación del contenido:

Como decía Ortega en el fragmento anterior, la suma de todas las perspectivas, nos permitiría teóricamente alcanzar la verdad integral, omnímoda y absoluta. Pero en la práctica, se trataría de unir un número infinito de perspectivas, lo que es imposible. Tal labor sólo podría llevarla a cabo Dios, una razón infinita capaz de unir todos los puntos de vista posibles, del infinito número de seres humanos.

Pero esto no es más que una hipótesis e incluso en tal caso, Dios necesitaría de las perspectivas humanas, de todas las verdades parciales. Incluso para Dios, cada vida es una pieza insustituible.

16. Por eso conviene no defraudar la sublime necesidad que de nosotros tiene, e hincándose bien en el lugar que nos hallamos, con una profunda fidelidad a nuestro organismo, a lo que vitalmente somos, abrir bien los ojos sobre el contorno y captar la faena que nos propone el destino: el tema de nuestro tiempo[77].

Faena: Insiste aquí Ortega en la obligación moral que conlleva la **perspectiva**. Si nadie puede ponerse en nuestro lugar, la responsabilidad de observar bien desde nuestro sitio es exclusivamente nuestra. El perspectivismo incluye una prescripción: vive atento, porque nadie verá lo que tú veas.

[77] **El tema de nuestro tiempo:** considerando que la tradición filosófica ha sobrevalorado el pensamiento racional, restando importancia a la espontaneidad y realidad de la vida, el tema de nuestro tiempo consiste en insertar la razón, la cultura y la verdad en la vida porque la razón, cultura y verdad son actividades y aspiraciones que surgen de la vida y, por lo tanto, deben estar al servicio de la misma.

Análisis e identificación del contenido:

El tema de nuestro tiempo es, por tanto, asumir el perspectivismo: la vida de todo individuo supone un punto de vista único e insustituible sobre la realidad. Anclado en un espacio y tiempo concreto, condicionado por las circunstancias, por el mundo en el que vive, debe estar comprometido a responder a las necesidades fundamentales. Cada generación debe dedicarse a descubrir cuál es la perspectiva fiel a su tiempo para descubrir la parte de verdad que tiene la obligación de encontrar. Cumplirá así con el tema que su lugar en la historia le asigna.

Justificación del texto desde la posición filosófica del autor:

Es necesario que desarrolles los siguientes núcleos de la filosofía de Ortega es para abordar este apartado: (fundamentalmente los apartados 2,3,6,7,8)

- Punto de partida: la vida como realidad radical. Concepto de vida.
- Crítica al racionalismo y relativismo
- la necesidad de superar ambas posturas mediante el raciovitalismo
- el perspectivismo como teoría gnoseológica y ontológica

Recuerda que debes relacionarlos con las afirmaciones contenidas en el texto, de manera que, según la temática del fragmento, profundizarás más en unos que en otros. La segunda parte del texto se centra en la exposición del perspectivismo, en tanto que la primera en la crítica al racionalismo-relativismo.

4. Comparación con otras posturas filosóficas y valoración de la actualidad

Desarrollamos aquí una comparación entre la filosofía cartesiana y la orteguiana. Puedes usar el cuadro para elaborar otra comparación con Platón o Nietzsche.

Descartes es el iniciador del Racionalismo moderno. Las principales doctrinas racionalistas son:

- Existencia de ideas **innatas**, punto de partida (en el sentido lógico) del conocimiento.
- Relación directa -prácticamente coincidencia- entre **pensamiento y realidad**.
- El conocimiento es de tipo **deductivo**, como el que se da en las matemáticas.
- Afirmación del carácter fundamental de la **sustancia**.
- La forma característica de argumentación racionalista excluye el recurso a la experiencia y al conocimiento que proviene de los sentidos, y se remite exclusivamente a la **razón**, a la claridad y distinción de ideas y a la suposición de que el buen pensar coincide forzosamente con la realidad: conocer es conocer por la razón.

Todas las afirmaciones del Racionalismo son interdependientes: La existencia de ideas **innatas** puestas en cada individuo por un creador, garantiza que esas ideas **coincidan** con el mundo. Esas ideas pueden, entonces, considerarse como **axiomas** de los que se puede **deducir** el total del conocimiento mediante la **razón**. Ese conocimiento no será sobre la apariencia de las cosas, sino sobre lo que las cosas son, sobre su **sustancia**, lo que permanece por debajo de los cambios.

Ortega critica al Racionalismo, precisamente, esa razón independiente del objeto y del sujeto. Ese **yo puro** del Racionalismo no es siquiera un yo, sino un sujeto ideal sin peculiaridad alguna, todo **razón** inmutable. Situado fuera del mundo, conoce por conexión directa con la verdad, que coincide con su pensamiento. Ortega reclama la **individualidad**, representada en la **vida** y la **historia**. No todos los pueblos son iguales, ni todos los individuos piensan lo mismo. Eso indica que los sujetos no están fuera del mundo, sino sometidos –sujetos- a su devenir. La razón no se superpone al individuo, crece y viaja con él, se asoma al mundo por sus ojos. El sujeto es un todo cuya **raíz** es la vida intransferible, en ella crece todo que él va siendo. La vida se va haciendo, y ha de hacerse de un modo racional, es **responsabilidad** de cada uno.

Todos estos aspectos enfrentan a Ortega con el racionalismo cartesiano. Descartes pensaba haber descubierto la verdad utilizando la razón pura, pensaba que no estaba condicionado por sus circunstancias particulares. Ortega ve que el pensamiento de Descartes es fruto, como cualquiera, de una perspectiva, pero es la perspectiva de un **ingenuo utopista**, de un desertor que no ha sido fiel a su punto de vista.

	NIETZSCHE	ORTEGA
ONTOLOGÍA	<p>LA REALIDAD COMO DEVENIR, SOMETIDA AL CAMBIO, DINÁMICA.</p> <p>LA VIDA COMO ESENCIA ÚLTIMA DE LA REALIDAD.</p> <p>VIDA: BIOLÓGICA, IMPULSO INSTINTIVO, VOLUNTAD DE PODER</p> <p>LA REALIDAD ES RELATIVA. EL MUNDO COMO CAOS DE VOLUNTADES DE PODER PUGNANDO ENTRE ELLAS</p>	<p>LA REALIDAD COMO DEVENIR, SOMETIDA AL CAMBIO, DINÁMICA</p> <p>LA VIDA COMO ESENCIA ÚLTIMA DE LA REALIDAD</p> <p>VIDA: BIOGRÁFICA</p> <p>LA REALIDAD NO ES NI OBJETIVA NI RELATIVA SINO PERSPECTIVISTA. LA PERSPECTIVA COMO PARTE INHERENTE DE LA REALIDAD</p>
CONCEPTO DE FILOSOFÍA	<p>GRAN <i>CRÍTICO DE LA TRADICIÓN</i> (MÉTODO GENEALÓGICO Y PSICOLÓGICO). DESENMASCAR LA FILOSOFÍA ANTERIOR</p> <p>LA FILOSOFÍA ANTERIOR COMO SÍNTOMA DE DECADENCIA QUE NIEGA LA VIDA</p>	<p>CRITICA LA TRADICIÓN ANTERIOR PERO SU ACTITUD NO ES DE SOSPECHA O DESCONFIANZA</p> <p>LA FILOSOFÍA COMO UNA ACTIVIDAD INHERENTEMENTE HUMANA, PROBLEMÁTICA E INCONFORMISTA</p>
GNOSEOLOGÍA	<p>NO EXISTEN VERDADES ETERNAS, ÚNICAS O INVARIABLES</p> <p>CRITICA AL RACIONALISMO: NIHILISMO</p> <p>DEFENSA DE UN VITALISMO (IRRACIONALISTA)</p> <p>LA RAZÓN COMO GRAN ENGAÑADORA LA RAZÓN ES INCAPAZ DE COMPRENDER LA VIDA: SÓLO PRODUCE MOMIAS CONCEPTUALES, DESHISTORIZA</p> <p>FRENTE A LA RAZÓN, <u>REIVINDICACIÓN DE LOS SENTIDOS</u>: SÓLO MEDIANTE ELLOS PODEMOS CAPTAR LA ÚNICA REALIDAD, LA SENSIBLE, LO CORPORAL</p> <p>CONCEPCIÓN PRAGMÁTICA DE LA VERDAD: LA VERDAD ES VERDAD PORQUE NOS INTERESA</p> <p>CRITICA A LAS TRAMPAS DEL LENGUAJE</p>	<p>NO EXISTEN VERDADES ETERNAS, ÚNICAS O INVARIABLES</p> <p>CRITICA AL RACIONALISMO: UTÓPICO Y UCRÓNICO</p> <p>DEFENSA DE UNA <u>RAZÓN VITAL</u> Y PARA ESCAPAR DEL BIOLOGICISMO, LA CONVERTIRÁ EN UNA <u>RAZÓN HISTÓRICA</u></p> <p>LA RAZÓN ES NECESARIA YA QUE PERMITE LA VIDA COMO PROYECTO (FUTURIZACIÓN), ES INHERENTEMENTE HUMANA Y PUEDE SER AMPLIADA: RAZÓN VITAL E HISTÓRICA</p> <p>NECESIDAD DE <u>AMPLIAR EL PODER COGNOSCITIVO DE LA RAZÓN</u> ASUMIENDO QUE TODO CONOCIMIENTO ESTÁ VITALMENTE CONDICIONADO (PERSPECTIVA)</p> <p>CONCEPCIÓN PERSPECTIVISTA DE LA VERDAD: LA VERDAD ABSOLUTA COMO IDEAL INALCANZABLE PERO QUE ANIMA LA COMPLEMENTAREIDAD DE PERSPECTIVAS</p>
ANTROPOLOGÍA	<p>EL SER HUMANO ES CUERPO, LA VIDA HUMANA ES INSTINTO</p> <p>LOS VALORES DE LA CULTURA SON UNA ILUSIÓN Y SON PRODUCTO DEL RESENTIMIENTO QUE NIEGA LA VIDA</p>	<p>EL SER HUMANO NO TIENE NATURALEZA SINO HISTORIA</p> <p>NO PODEMOS IGNORAR NUESTRA CIRCUNSTANCIA VITAL PERO TAMPOCO PRESCINDIR DE LA CULTURA (IDEAS Y CREENCIAS)</p>

	Racionalismo		Relativismo	Perspectivismo
	Platón	Descartes	Nietzsche	Ortega
Ontología	<p>- Lo real es el mundo inteligible o mundo de las Ideas</p> <p>-Se trata de una realidad que es universal, inmutable, eterna, inmaterial</p> <p>- La realidad es absoluta. Lo real son las Ideas, las mismas e idénticas para todos y todos los tiempos</p>	<p>- Lo real, la única existencia cierta es lo percibido con certeza por la razón. Por tanto, lo real es lo racional matematizable.</p> <p>-Se trata de una realidad cierta, que es universal, inmutable.</p> <p>- La realidad es absoluta. La realidad es idéntica y la misma para todos los sujetos racionales que apliquen correctamente el método.</p>	<p>- No hay más realidad que la vida.</p> <p>- Se trata de una realidad que se caracteriza por ser devenir, cambio, movimiento. Una realidad material, sensible, corporal.</p> <p>- La realidad para cada hombre es su vida. No es absoluta sino relativa</p> <p>Toda realidad es concreta y particular</p>	<p>- La realidad no es ni objetiva ni relativa, sino perspectivista, histórica</p> <p>- Se trata de una realidad compuesta por múltiples perspectivas. La perspectiva es uno de los componentes de la realidad.</p> <p>- La realidad no es absoluta sino que se muestra en tantas perspectivas cuantos sujetos existen.</p>
	Gnoseología	<p>- La verdad es eterna, única e invariable. Para Platón sólo el conocimiento mediante la razón de los seres inteligibles, de las Ideas, es verdadero.</p> <p>- El conocimiento sensible es sólo opinión, conocimiento no verdadero. A la ciencia o conocimiento verdadero se llega a través de un alma racional que ha sabido separarse de lo corporal (lo vital). El alma racional conoce las Ideas sin verse influida por la vida concreta de cada individuo ni su momento histórico. Se trata de una razón pura</p>	<p>- La verdad es eterna, única e invariable. Para Descartes será verdadero lo que la razón, cualquier razón, pertenezca al lugar o momento histórico al que pertenezca, perciba con claridad y distinción.</p> <p>- Cuando la sustancia pensante cartesiana se dejan llevar por los sentidos y entran en contacto con lo sensible (con la vida), pierden la posibilidad de alcanzar la verdad. La razón que alcanza la claridad y distinción es una razón separada y sin ningún contacto con el cuerpo, la vida, la historia. Se trata de una razón pura</p>	<p>- No existen verdades eternas, únicas o invariables. Los conceptos con los que la razón pretende describir el mundo (Ser, Idea, sustancia,...) son vacíos, no recogen nada de lo real.</p> <p>- Sólo mediante los sentidos el hombre accede a la única realidad, la sensible. Mediante los sentidos el hombre alcanza la verdad de la vida, de lo corporal. Rechaza la razón ya que no sirve para dar cuenta de lo real.</p>
Antropología		<p>-Dualismo antropológico. La esencia del hombre es su alma racional, inmortal y fuente del conocimiento. Para alcanzar la verdad el alma tiene que luchar contra el cuerpo, los sentidos: negación de lo vital.</p>	<p>-Dualismo antropológico. Lo único indudable es la existencia del <i>yo pienso</i>. Lo corporal es un añadido accidental y secundario. Las diferencias históricas entre los</p>	<p>- Rechaza el dualismo antropológico. La vida humana es instinto. El hombre tiene que ser valiente para ejecutar sus instintos. Los valores absolutos (verdad,bien,belleza) son</p>

		hombres no tocan a la esencia humana, que es su pensar. La actividad que lleva a la verdad es una actividad no vital.	una ilusión. La filosofía ha definido al hombre por lo que no es: intelecto, razón...	dad, de actuar bien y de contemplar lo bello
--	--	---	---	--

VALORACIÓN DE LA ACTUALIDAD

El caso de Ortega es diferente del de otros autores del temario. En Platón o en Descartes podíamos hablar de su trascendencia para la historia de la filosofía, y de cómo cambiaron el rumbo del pensamiento. Aun siendo un pensador meritorio, Ortega no tiene esa importancia histórica. Lo estudiamos porque es el más conocido e influyente de los filósofos españoles.

Es indudable la influencia ejercida por Ortega en el pensamiento español. Creó una amplia **terminología** filosófica que sigue en uso, y los **discípulos** de sus discípulos se encuentran entre los principales filósofos de nuestro país. Su propósito fue abrir España a **Europa**: no lo consiguió, y España continuaba de espaldas a Europa veinte años después de su muerte. Pero, desde luego, no podemos culparlo de esto. Él sí se abrió a Europa, y participó en algunos de los principales **debates** filosóficos del momento. También estuvo al tanto de las novedades **científicas**, como prueba la sintonía de su perspectivismo con la Teoría de la Relatividad. En relación con esto, llama la atención cómo en el texto, Ortega insiste en las coordenadas espaciales, y también en las temporales, de la perspectiva. El punto de vista podría convertirse, así, en un punto de una coordenada espacio-temporal muy acorde con las conclusiones de **Einstein** y con la nueva representación del Universo que proponen los diagramas de **Minkowski**, el maestro de Einstein.

La función selectiva que Ortega atribuye al sujeto parece una idea muy razonable, pero puede que no pase de ser un **postulado**. La sombra de Hume es alargada y, hasta el momento, nadie ha conseguido desmentir sus críticas. Si nuestro conocimiento sólo llega hasta donde llegan nuestras **percepciones**, puede que seleccionemos, puede que deformemos, pero no podemos asegurar una cosa ni la otra. De modo que, si la crítica de Ortega al racionalismo es contundente y parece que no admite réplica, no ocurre lo mismo con su crítica al relativismo. De acuerdo en que una vida humana requiere la razón, pero no podemos, creo, pasar de ahí a afirmar la existencia de la verdad, la justicia o la belleza, como propone Ortega. De hecho, Ortega pasa de puntillas por su crítica al relativismo. Parece que no encuentra argumentos, y es difícil encontrarlos. Si no tenemos acceso a esas realidades, afirmar su existencia no pasa de ser, en palabras de Kant, un 'ideal de la razón'. Hemos de concluir, por tanto, que hemos combatido al racionalismo con sus armas y lo hemos vencido en su terreno, pero, frente al relativismo, la única arma posible es la **voluntad**: no los argumentos, sino la creencia. Es desde la creencia, desde la convicción, desde donde podemos afirmar que no todas las opiniones ni todos los actos valen lo mismo. Quizá esta falta de sustento racional haga la lucha especialmente valiosa: luchamos por lo que creemos justo, amamos lo que creemos bello, confiamos en lo que creemos verdadero.